

VIAJE A ORIENTE

La más remota noticia que encontramos en bibliografías, relativa al curiosísimo *Viaje a Oriente* realizado y escrito por el fraile jerónimo Diego de Mérida, se contiene en la lista de manuscritos que obraban en poder del docto historiador y bibliófilo Gonzalo Argote de Molina. Con la sumaria laconicidad de los inventarios antiguos, tantas veces lamentada, menciona el erudito sevillano, en el registro de sus libros, el presente, en una línea que dice así: "*Viaje a Tierra Santa*, por fr. Diego de Mérida, frayle de Guadalupe. 1512."

Cuando el ilustre Millares Carlo publicó¹ la lista aludida, en 1923, uno de los escasos volúmenes que no logró identificar fué, precisamente, éste: escapó a sus diligentes investigaciones. Y, sin embargo, el citado *Viaje* había sido mencionado por don Manuel Serrano y Sanz, algunos años antes.

En efecto, en el tomo de *Autobiografías y Memorias* que el catedrático alcarreño reunió para la *Nueva biblioteca de Autores españoles*, existe una nota² describiendo el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid de que más adelante nos ocuparemos. Ninguna noticia ha llegado a nosotros de que esta cita de Serrano haya encontrado eco entre los estudiosos del tema.

No merece, ciertamente, tal olvido el volumen. Deliciosa relación de un viaje largo, por tierras extrañas, en época dificultosa, cuando caminar más allá de los límites del propio país era exponer muchas veces la vida, está entintada de una franqueza y soltura que la hacen simpática y entretenida en extremo.

Como se desprende de varios pasajes, se trata de una carta escrita por Fray Diego de Mérida, probablemente natural del pueblo de su apellido, a sus hermanos los jerónimos de Guadalupe, na-

¹ AGUSTÍN MILLARES CARLO, *La biblioteca de Gonzalo Argote de Molina* "Rev. filol. esp." 10 (1923) 151.

² MANUEL SERRANO Y SANZ, *Autobiografías y memorias*, Nueva bibl. aut. españoles, 2 (Madrid, s. a.) p. lvi.

rando las peripecias de su viaje y dándoles cuenta de las maravillas por él observadas desde que salió de Venecia hasta que regresó a Creta, donde se hallaba en 1512, fecha de la epístola. El P. Germán Rubio dice³ que falleció en Guadalupe en 1518, sin aducir comprobación alguna de la noticia.

Dedúcese también que la carta fué enviada, juntamente con una porción de reliquias y curiosidades a los jerónimos, por medio de un mercader llamado Marcos Salvadó, que la encaminaría al convento de Sevilla, desde el cual remitirían todo a Guadalupe.

¿Existió una primera carta comprensiva del itinerario seguido desde el monasterio matriz hasta Venecia? Posible y aun muy probable es que se redactara y enviase, pero nada nos autoriza a afirmarlo: ninguna alusión se halla en la parte conservada.

TRANSMISIÓN DEL TEXTO

CÓDICE A. — Perdido el autógrafo, hemos de señalar dos copias conocidas en la actualidad: la que integra el *Códice A* y la que forma el que denominaremos *Códice B*.

El primero está desgraciadamente incompleto y se conserva en nuestra biblioteca particular. Trátase de un lindo volumen en 16°, de 145/105 mm., con una caja de 112/73 mm., escrito en letra clara, contemporánea del viaje (c. 1515), a dos tintas: el texto en negro y los títulos de los capítulos en rojo; las capitulares bellamente ornadas en azul y violeta.

Consta de cien hojas sin numeración antigua. El primer folio ha perdido la mitad longitudinal exterior por efectos de la humedad, los cuales han hecho desaparecer todo el texto de los cinco primeros capítulos. La parte existente se halla asimismo incompleta de dos hojas: una entre los folios 3 y 5, otra entre los 19 y 20. El texto de la primera está suplido con letra del siglo xvii, pero el de la segunda falta totalmente, careciendo por tanto el códice del final del capítulo xiii y comienzos del xiv.

CÓDICE B. — Como hemos indicado anteriormente se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, en un volumen misceláneo, bajo el siguiente título, puesto en el siglo xvii:

³ GERMÁN RUBIO, *Historia de Ntra. Sra. de Guadalupe* (Barcelona, 1927) p. 279: "Fray Diego de Mérida, muerto en 1518; que, habiendo visitado la Tierra Santa, escribió un tratado sobre ella."

Tratado Muy deuoto del viaje e misterios de la Tierra Sancta de Jerusalem e del / Monte Sinay / segun lo Recuentan dos Religiosos Sacerdotes De la Orden del Glorioso Maestro y doctor de la / yglesia Padre san Gerónimo Professo desta san/ta Cassa e monesterio de Nra. S.^a Santa Maria de / Guadalupe. / En el qual se contienen Muchas cosas de gran devo/cion para consolaçion de las Animas devotas.

A continuaci3n de la portada vienen tres hojas de una *Tabla* que no se concluy3 y despu3s el *Texto*, todo 3l de letra de la primera mitad del siglo xvi. En total comprende [5] - 420 - [1] hojas. La signatura que lleva actualmente es: 10883.

Formaci3n del c3dico B. — El texto de este importante manuscrito ha sido de tal modo adulterado e interpolado que, sin la gu3a del otro ser3a punto menos que imposible restablecerlo.

Seg3n se desprende del pr3logo an3nimo que lleva, en la biblioteca del Monasterio exist3a el relato de un viaje hecho en 1507 por Fray Marcos de Lisboa y su hermano Pedro Mart3nez de Silva, desde la villa de Tamar en Portugal hasta Venecia y desde all3 hasta Jerusalem. Entendiendo alg3n copista conventual que la relaci3n de Fray Marcos completaba la de Fray Diego, las traslad3 a un volumen, a3adiendo pasajes de otros escritores, seg3n puede apreciarse en su prohemio que, para mayor claridad, copiamos en parte:

En este tractado que se intitula Viaje de la Tierra Santa, se contiene una larga ep3stola por cap3tulos que el padre fray Diego de M3rida sacerdote, predicador e professo desta sancta casa de nuestra Se3ora sancta Mar3a de Guadalupe embi3 desde la cibdad de Cand3a que es en la isla de Creta, de la se3or3a de Venecia, el a3o del se3or de 1512, escripta de su letra, y firmada de su nombre, en la qual reuenta todo el viage que hizo despu3s que parti3 de Venecia para visitar el Sancto Sepulchro de nuestro Redemptor e las otras partes de Oriente e de las reliquias e otras notables cosas que ay, ans3 en la Tierra Sancta de Iherusalem como en el Monte de Sinay, en la gran cibdad llamada del Cayro e en las otras prouincias e tierras por donde pas3 e discurri3 en esta peregrinaci3n, hasta llegar en la ya dicha isla de Creta, lo cual afirma que vi3 con sus propios ojos e andubo con sus pies.

E porque toc3 breuemente en la dicha ep3stola algunas cosas e en otras dex3 de dezir, por oluido o inaduertencia, algunas notables particularidades, porque este deuoto tractado no quedase coxo, lo que en breue e sucintamente toc3 o por inaduertencia dex3 de decir, se toma e a3ade (enxiri3ndolo en las partes e lugares donde conuiene) de la rellaci3n que el padre fray Antonio de Lisboa, professo desta sancta casa, escriui3 de su propia mano de las cosas que por uista de ojos uio quando, siendo sacerdote seglar e antes que fuese frayle, 3l e su hermano Pedro Mart3nez de Silva fueron a

visitar la Tierra Sancta de Iherusalem, e de la forma que fueron el año del Señor de mil e quinientos e siete años.

E ansí mesmo se añade aquí el viaje que hizieron desde la Villa de Tomar, que es en el Reyno de Portugal (de donde partieron para este viaje sancto) hasta llegar en la cibdad de Venecia e de allí en Iherusalem, e de la forma, hechura e grandeza de la dicha cibdad de Venecia e cosas notables della, que el padre fray Diego calló, de lo qual se tracta en los trece capítulos primeros deste tractado; e desde el capítulo catorce en adelante hasta el fin del tractado es la epistola del padre fray Diego de Mérida.

E esso mismo se toman y añaden algunas otras breues cosas (enxiriéndolas en los lugares que conuiene) del deuoto e breue tractado que fray Antonio Cruzado, natural de Seuilla, frayle de la Orden de los menores escribió de los Sanctos Lugares, del viaje de Iherusalem e de Sinay, que fué a visitar el año del Señor de 1483 años, e añadiendo eso mismo del tractado del Deán de Maguncia, que fue e andubo esta sancta peregrinacion el año del Señor de 1483 años; e añadiendo esomesmo donde conuiene algunas addiciones tomadas de los dichos dos tractados, en las quales addiciones está declarado quantos párraphos toman e ocupan, conuiene saber, diziendo addición de uno, o de dos, o tres, o más párraphos los que la tal addición ocupan.

Ansí mesmo es de saber que, después de estar escripta la mayor parte de este libro, passó por esta sancta casa de Guadalupe el señor don Fadrique Enríquez de Ribera, Marqués de Tarifa, Adelantado del Andalucía, en el mes de octubre de 1520 años, que venía de visitar el Sancto Sepulchro de Iherusalem y traya escripto un librillo del su viaje, del qual saqué algunas cosas que me pareció que no estauan en este libro y las puse breuemente, como adelante parecerá.

El qual dicho señor Marqués partió de Bornos para yr el dicho viaje a 24 de nobiembre de 1518, y llegó a Venecia a 13 de mayo de 1519 y embarcó allí, lleuando solamente doze criados suyos por compañeros de su viaje, en primero de julio del mismo año, en la nao de Coreta, y llegó a Japha a 26 del dicho mes y desembarcó a dos de agosto y llegó a Iherusalem jueves a quatro de agosto y partió de Iherusalem a 17 del dicho mes y llegó a Venecia de buelta a quatro de nobiembre del dicho año de 1519.

Yten es de notar que, por dar auctoridad e fee a las cosas en este deuoto tractado contenidas, se ua donde conuiene auctorizando por todo el tractado en lengua latina, con dichos tomados e sacados de la Sagrada Escripura e de otros doctores, lo que en romance vulgar se ha dicho antes: las quales auctoridades se lean, las quales, como dicho es, van aquí escriptas e por que los que no saben ni entienden latín no se ofusquen quando toparen con las tales auctoridades que en latín están escriptas, es de saber que todo este deuoto tractado va cumplido e conseguido en romance vulgar rodando lo uno tras lo otro sin que las dichas auctoridades se lean, las cuales (como dicho es) no se ponen saluo para dar crédito e para auctorizar lo que antes dellas se ha escripto e recontado [*etc., etc.*].”

Insértanse, pues, completas o fragmentarias, cinco relaciones de viajes a Tierra Santa, que son las de Fray Antonio Cruzado (1483), el Deán de Maguncia (1483)⁴, Fray Antonio de Lisboa (1507), Fray Diego de Mérida (1507-1512) y el Marqués de Tarifa (1518-1519)⁵, constituyendo así un corpus de relatos importantísimo.

NUESTRO PROPÓSITO

Solamente nos proponemos hoy dar a conocer la obra de Fray Diego de Mérida y divulgarla en edición fácilmente accesible, sin perjuicio de volver sobre el tema en otra ocasión, aprovechando los datos autobiográficos que el relato suministra y los documentales que aún puedan conservarse en el Archivo de Guadalupe.

CRITERIO SEGUIDO. — Para la presente edición hemos seguido escrupulosamente el texto del códice *A* en todo lo conservado: capítulos 7-12, 15-54 y parte de los 6, 13 y 14. Los 1-5 y los fragmentos de los 6, 13 y 14 se han suplido [entre corchetes] tomando por base el códice *B*.

No hemos respetado la integridad de los capítulos del *B*, sino que han sido eliminadas las evidentes interpolaciones del copista, es decir los párrafos que toma del Marqués de Tarifa, de los Libros Sagrados o del viaje de Fray Marcos de Lisboa. Han de considerarse, pues, como provisionales los textos de los referidos capítulos, hasta que un feliz hallazgo nos permita restituir los genuinos.

Dos palabras, para concluir, sobre la transcripción. Van desdobladas las abreviaturas, sin indicarlo; se regula el uso de mayúsculas, la puntuación y los acentos. Hemos hecho la sustitución de *j* por *i* y de *v* por *u* cuando ejercen papel de vocales aquellas consonantes. El antiguo signo copulativo va siempre transcrito por *et*, y el de millares por mil. Las frases latinas se ponen en cursiva. La división en párrafos, dentro de cada capítulo, es nuestra.

ANTONIO RODRÍGUEZ-MOÑINO

⁴ BERNHARD DE BREYDENBACH, Dean de Maguncia, *Sanctarum peregrinationum in montem Syon ad venerandum Xpi. sepulchrum in Jerusalem atque in montem Synai ad diuam virginem et martirem Katherinam opuscula*, impresa en Maguncia, por E. Reuwich en 1496: hay un precioso ejemplar en la biblioteca del Palacio Real.

Se hizo traducción castellana: *Viaje de la tierra sancta* (al fin:) *Çaragoça de Aragón. Acabada a .xvi. dias de Enero, Mil.cccc.xcviii*, por Martín Martínez de Ampíes (fol. gót., 178 hojas a dos cols. con grabs.). Existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid: Palau (I, 275) señala cuatro.

⁵ El *Viaje* del Marqués de Tarifa anduvo manuscrito mucho tiempo antes de imprimirse. La primera edición conocida es de Lisboa 1530.

T E X T O

CAPÍTULO I*. EN QUE REQUENTA EL PADRE FRAY DIEGO CÓMO PARTIÓ DE VENECIA PARA YR AL SANCTO VIAJE E CÓMO LLEGÓ A LA ISLA DE CHIPRE QUE ES DE VENECIANOS.

Estando en Venecia huue algún conocimiento con el embaxador del Soldán que allí estaua, el qual embaxador hera español, de nación catalana, e auía sido estudiante e aprendido en Salamanca e, según me dixeron, fué subdiácono e como era marrano viniendo en las partes de Alexandría renegó la fée de nuestro Redemptor Ihesuchristo e fué hecho mamelluco. Empero puesto que ansí renegó la uerdad siempre le a quedado un amor e affección a los christianos e procura por ellos. E como yo viesse que quería passar hazia estas partes del uiaje de ultra mar [e] otros muchos christianos con él, procuré yo también de venir en su compañía por pasar más seguro en estas partes orientales e aun porque viniendo en su compañía escusaría de pagar muchos derechos.

Pues como yo estuuiesse allí en Venecia en un monesterio de monjes obseruantes de la orden de sant Benito, estaua la posada junto al monesterio el qual muchas vezes venía a solacio al dicho monesterio, e ansí mismo uiuía junto al monesterio un cauallero de la orden de sant Juan de Rodas que hera Prior de Chipre, hombre de siete mill ducados de renta, el qual uiéndo me allí en el monesterio e sabiendo de mi viaje aconsejó me que fuesse con aquel embaxador mamelluco e que en quanto a la escusa del gasto que él me remediaría, e dióme una carta escrita de su propia mano para un sobrino suyo, gobernador de su prioradgo, que estaua en Chipre, por la qual le mandaua que estuuiesse yo en su casa e se me diessen todas las cosas necessarias, e que comiesse con él a su mesa e que estuuiesse allí en Chipre hasta tanto que ouiesse viaje para Jerusalem e que yendo e boluiendo por allí me mandase dar prouisión de bizcocho y de todo lo al e me socorriese con algunos ducados para la yda.

E auiendo esta buena coyuntura e despacho en Venecia para mi viaje partí de allí en buen hora en una nao veneciana e tardamos en el viaje hasta llegar a Chipre veynte e dos días por agua, porque ay camino de dos mill millas por agua que cada quatro hazen una legua

* XIIIJ en el ms. de la Biblioteca Nacional.

e acaesció que en esta mesma nao que yo passé yuan essomesmo el Guardián de Monte Sión de Jerusalem, que es de la orden de sant Francisco, e otros dos frayles que lleuaua consigo e algunos tercerones.

Pues como llegamos en Chipre todo lo que monseñor el Prior de sant Juan mandó por su carta a su sobrino me fué dado cumplidamente en su casa, e como el Guardián de Monte Sión e sus frayles se quisiessen partir de allí e proseguir su viaje para Jerusalem e yo e otras principales personas por mi intercesión le rogássemos que nos quisiesses lleuar consigo, nunca lo quiso hazer si por lleuarme consigo no le daua .xxv. ducados, porque dezía que heran grandes los derechos que lleuándome consigo por mí auía de pagar, e porque entonces yo no tenía tantos dineros aunque le daua doze ducados nunca quiso e ansí me oue de quedar allí en Chipre a donde estuue espacio de más de un año por no hallar modo ni manera de poder passar. Pues estando allí en Chipre yuame cada día a un monesterio de sant Agustín que ay en la cibdad de Nicoxía, donde yo estaua, que es conuento de veynte frayles e ayudáuales o dormía en el monesterio.

CAPÍTULO .IJ*. DE LA ISLA DE CHIPRE E DE LAS RELIQUIAS E OTRAS COSAS NOTABLES DE ELLA.

Muchas e grandes cosas ay que recontar desta insigne isla de Chipre, la qual digo que es casi tan grande como la isla de Creta o como Cecilia, Cerdeña o Mallorca, porque estas cinco islas se llaman hermanas por ser las mayores e más ricas que ay en todo el mar Mediterráneo. Tiene en luengo esta isla de Chipre .clxx. millas e en ancho .cxxv.

Cerca desta isla está la cibdad de Nicoxia en la qual habitan los jacobitas e tienen su Obispo, yten la nación de los nestorianos e tienen su Obispo, yten ay un monesterio de frayles indianos que son otra nación de christianos, todos los quales obispos de suso nombrados están e son sujetos al dicho Arçobispado de los latinos e griegos; e es de saber que de estas naciones o diuersidades de christianos de suso nombradas ay monesterios en la saneta cibdad de Jerusalem de religiosos destas naciones, e de cada una de ellas están siempre reclusos dos frayles en la iglesia del Sancto Sepulchro según que adelante se recontará.

Las reliquias que en esta principal cibdad de Nicoxia ay son las siguientes: el cuerpo enteramente de san Juan de Monforte el qual

* xv en el ms. de la Biblioteca Nacional.

haze muchos milagros; los huesos de los gloriosos mártires sant Cosme e sant Damián; los huesos del bienaventurado Obispo e mártir sant Blas, los quales ha poco tiempo que fueron hallados en una pared del monesterio de sancto Domingo donde estauan reclusos e escondidos en una caxa; yten ay en esta iglesia de Nicoxia un campo sancto que a tercero día come e gasta la tierra de los cuerpos de los diffuntos que allí son enterrados, ansí como lo haze el campo sancto que está en Roma detrás de la iglesia de sant Pedro, e en meytad deste campo sancto está una columna la qual dizen que es una de aquellas columnas en que el Redemptor del mundo estuuu atado al tiempo de su sacratíssima passión.

En esta cibdad metrópoli de Nicoxia reside e está siempre la Chancillería de toda la isla e el uiso Rey que para la gobernar es embiado por la Señoría de Venecia, so cuyo dominio e señorío está la dicha isla de Chipre.

Lo que cada año renta toda esta isla a la Señoría son .ccc. mil ducados; yten paga la dicha isla ocho mill ducados de tributo al gran Soldán de Babilonia porque el Rey Eugenio, que fué Rey de Chipre de la sangre de Francia, la dexó tributaria quando fué desbaratado e preso e captiuo por el Soldán e, allende del real rescate que pagó, restó e quedó sobre la dicha isla el dicho tributo de ocho mill ducados cada año: agora empero creo que no lo quieren pagar los venecianos.

A dies y ocho millas desta cibdad de Nicoxia está el cuerpo de sant Mamés del qual mana siempre gran cantidad de aceyte, que es bueno e tiene uirtud para muchas enfermedades e todos los moradores de la isla de Chipre tienen singular deuoción e reuerencia al sepulchro donde está este bendicto cuerpo de sant Mamés. Gran milagro e marauilla, ciertamente, es la que acaesce cerca del aceyte que sale e mana de este bendicto cuerpo, en esta manera: qualquiera que llegue a cojer aquel olio (el qual se coje del sepulchro de donde mana e sale en unas pequeñitas redomillas de uidrio) si está aquel que lo coje en pecado mortal luego en acabándolo de cojer en la redomilla se consume sin quedar cosa alguna de ello; empero si está en estado de gracia tanto tiempo es conseruado en la dicha redomilla quanto en buen estado está, e en tornando a caher en peccado mortal luego se consume todo.

La fuerça de toda esta isla e reyno de Chipre no está aquí en esta cibdad susodicha de Nicoxia, sino en otra cibdad llamada Famacosta la qual fué edificada por el Rey Costo padre de saneta Catalina, e del dicho Rey tomó nombre la dicha cibdad, e allí en ella

están las casas donde esta gloriosa uirgen nació, porque en nascimiento o nación fué ciprianta o cipresina y en martyrio fué alexandrina. Es de saber que el dicho Rey Costo, padre de sancta Catalina, también hera Rey de Alexandría como de Chipre e después de su muerte esta gloriosísima virgen su hija passando en Alexandría fué allí martirizada por aquel cruel carnicero del emperador Maxencio.

Esta cibdad de Famacosta han fortalecido los venecianos en tan gran manera que creo que el día de oy es tan fuerte como la insigne e inexpugnable cibdad de Rodas, e quien se enseñoreare de Famacosta crea que será señor de todo el reyno de Chipre. El su sitio e assiento es en tierra llana, en los muros e adarues de la qual baten las olas del mar los quales muros son gruessos e fortísimos e tienen grandes fossados e cauas e ay en esta cibdad un muy buen puerto de mar. Podrá hauer en esta cibdad hasta mill vezinos los quales tienen muy buenas e excelentes casas.


Las iglesias e monesterios desta cibdad son muchas e muy buenas, en especial la iglesia mayor que es grande e muy buena. En una iglesia pequeña de un monesterio de monjas está una de las ydrias o tinajas de piedra en que nuestro Redemptor hizo el milagro de la conuersión del agua en vino en las bodas de Caná de Galilea, la qual tinaja está toda entera e es muy hermosa cosa de ver. En el monesterio de sant Francisco está un gran pedaço de la vera ✠ de nuestro Saluador Ihesuchristo, que tiene dos palmos en luengo. En este monesterio de sant Francisco está una capilla que se llama de sancta Catalina, en la qual fueron las escuelas donde esta gloriosa uirgen aprendió las artes y scientias que supo. En la iglesia mayor, a la mano derecha del altar mayor, está una sepultura muy hermosa en la qual está sepultado el cuerpo del Rey Jaquez que fué el postrero Rey que ouo en Chipre e después de su muerte sucedió esta isla en el Señorío e dominio de los venecianos, no ha muchos años porque la mujer del dicho Rey Jaquez es uiua agora e está en Venecia de donde ella hera natural.

A diez leguas de aquesta cibdad de Famacosta está una hermita de muy gran deuoción, en la qual murió el bienauenturado sant Ilario.

A la frontera de Turquía está en esta isla de Chipre el puerto de mar llamado Salamina, que es muy buen puerto, donde antiguamente fué la cibdad llamada Salamina de Chipre, en el qual dicho puerto tienen los venecianos una grande e excelente fuerça. E allí ay agora alguna población que no es muy grande. Esta cibdad e puerto de Salamina tomó nombre de las salinas que allí ay que (se-

gún de suso dixe) son las mejores e más blancas de todo el Leuante.

En este puerto de Salamina desembarcaron los gloriosos Apóstoles sant Pablo e sant Bernabé viniendo desde Antiochía a predicar el Euangelio a esta isla de Chipre. E aquí en este puerto está una iglesia llamada sant Pablo, la qual se tiene por común fama que fué edificada por el mismo sant Pablo. Aquí en Salamina començaron a predicar el Euangelio estos gloriosos Apóstoles según se lee en el libro de los Actos Apostólicos e desde aquí fueron e discurrieron por toda la isla hasta llegar a la cibdad de Bafa de la qual se dirá algo de yuso.

Cerca deste puerto de Salamina está un monte muy alto, en el qual ay una hermita llamada Sancta Cruz de Chipre que es uisitada con singular deuoción de los fieles christianos; en esta hermita estuuu mucho tiempo un gran pedaço de la  del buen ladrón e otros afirman que hera de la uerdadera cruz de nuestro Redemptor, de la qual preciosa reliquia tomó nombre la hermita; comoquiera que ello sea en esta hermita tienen los moradores de la tierra grandíssima e singular deuoción.

La cibdad de Bafa de que de suso se ha hecho mención (que es puerto de mar) se llamó primeramente Chipre, de la qual tomó nombre toda la isla porque fué la primera cibdad que en ella huuo, la qual fundó e edificó Papho hijo del Rey Cilio, aquel que pobló a Cilicia en la prouincia de Asia. Esta cibdad fué en los tiempos muy noble e muy grande, la destrucción e a ruynamiento de los edificios de la qual (que agora en ella parescen) lo demuestra bien, la qual está al presente casi toda destruyda e despoblada.

Muchas e buenas iglesias se demuestran destruydas que auían en esta cibdad de Bafa e unas torres muy fuertes e grandes e altas están en una altura o collado que es en medio de la cibdad. Yten ay por baxo de una iglesia que fué conuento de frayles menores, una cárcel honda e grande que tiene siete puertas en la qual aquel vaso de escogimiento, el Apóstol san Pablo e su compañero el Apóstol sant Bernabé, fueron detenidos e encarcelados por algún espacio de tiempo. Yten de yuso de otra yglesia que está perdida e a ruynada se demuestra una fuente de agua que hierue, buena e dulce e de muy buen sabor, la qual agua dizen que sana el mal de las calenturas e por esta uirtud que dizen que tiene es lleuada a muchas tierras e partes lexos de allí.

Yten en esta cibdad de Bafa ay una pequeña yglesia, debaxo de la qual ay siete camarillas o cobezuelas donde estuuieron los siete durmientes, no aquellos que se lee que estuuieron en el monte Celio,

saluo otros que aquí en Bafa estuuieron gran tiempo. En esta pequeña yglesia celebré yo más de cinco ueces.

Ay en esta isla de Chipre otra cibdad llamada Piscopia, la qual se dize que fué una vez destruida con toda su comarca por el Rey de Inglaterra de causa que passando por aquella cibdad una hermana del dicho Rey de Inglaterra, que yua a uisitar la tierra sancta de Iherusalem, fué allí uiolada por el Rey de Chipre.

A cinquenta millas de la suso nombrada cibdad de Chipre que se dize esat que auemos dicho Bafa, está otra cibdad llamada Limismio e tiene un puerto de mar donde muchas vezes arriban los nauegantes, la cual cibdad dize hauer toda derribado por el suelo en tiempo passado el gran Soldán de Babilonia e después fué tornada a reedificar. Dondequiera que en esta cibdad de Limismio caben e abran la tierra, aunque sea junto e cerca del mar, sale agua dulce.

De aquesta isla de Chipre fueron naturales e tuuieron nascimiento los santos siguientes: el glorioso Apóstol sant Bernabé, el qual fué martirizado en la dicha isla e tiene una gran iglesia fuera de la cibdad de Famacosta; la gloriosa uirgen e mártir sancta Catalina; sant Epiphanio, Obispo de Salamina, sant Mamés e otros algunos sanetos. *Hactenus sufficient de Cipro.*

CAPÍTULO. IIJ*. DE CÓMO PARTIÓ DE LA ISLA DE CHIPRE E LLEGÓ AL PUERTO DE Jafa, CAMINO DE OCHENTA Y CINCO LEGUAS POR AGUA, EL QUAL PUERTO ES A .XIIJ. LEGUAS DE IHERUSALEM, E DE ALLÍ FUÉ A RAMA E DE LA FORMA QUE SE TIENE CON LOS PEREGRINOS EN TRES LEGUAS QUE AY DE Jafa A RAMA.

Después de passado algún tiempo que estuue en la isla de Chipre esperando la galea de venecianos que suele traher peregrinos e pasar por Chipre, que es la uía real del saneto viaje, no vino aquel año que fué el de quinientos e siete. El Señor, empero, puso remedio en mi viaje porque passó por allí en un bergantín un noble uarón de los principales de Génoua, que se llama el señor Iherónimo de Oria, e no traya sino dos seruidores con el qual nos juntamos siete peregrinos, tres de los quales héramos españoles: otros dos frayles de sant Francisco e yo; el uno de Córdoba y el otro de Murcia y los otros quatro heran seglares, por manera que todos héramos diez peregrinos e otros tantos marineros que auía para nauegar el uergantín, así que todos héramos los que allí yuamos veynte personas.

Entrando, pues, todos en el uergantín, hezimonos a la vela ende-reçando nuestro uiaje para el puerto de Jafa. E yendo por la mar

* xvj en el ms. de la Biblioteca Nacional.

ouimos una gran tormenta (ya que llegáuamos cerca de Jafa) que nos boluió dozientas millas atrás echándonos cerca de la isla de Chipre. E si por esta tormenta que nos sobreuino no fuera, pudiéramos llegar a Iherusalem el Jueves de la Cena del Señor, porque el lunes de la Semana Sancta auíamos embarcado en Limisimio, puerto e cibdad de la dicha isla de Chipre, que es breue camino de allí hasta Jafa, que ay no más de .cccxl. millas que son .lxxxv. leguas, mas la tormenta que he dicho nos causó que tuuíésemos la Pasqua en el mar e no tomamos tierra hasta el jueues de las octauas de Pasqua, de manera que anduimos por la mar con esta .xj. días e finalmente después de hauida bonança en el mar salimos al puerto de Jafa.

Pues como arribamos al dicho puerto de Jafa, antes que saliésemos del uergantín a tierra, embió el señor Hierónimo Oria un hombre que sabía bien la lengua arábiga para demandar licencia al Alcalde mamelluco que está en la torre del Jafo, la qual licencia hauida del Señor de Rama, que está a tres leguas de allí, a quien está sujeto el puerto de Jafa, salimos en tierra.

Saliendo como salimos del bergantín, saltando en tierra estauan ya allí (según es costumbre) muchos moros a la orilla del mar con sus asnos para nos llevar hasta Rama, que son .xij. millas, dos reales e medio, e al capitán de los alárabes que uino como se suele hazer con quatro o cinco de caballo para nos acompañar, porque no nos hiziesse nadie mal en estas tres leguas, pagamos esso mismo cada peregrino otros dos reales e medio, e al Torciman como acá le llaman (que quiere dezir Trujamán) que nos hablaua e entendía, pagamos medio real cada uno. Esto es lo que en estas tres leguas que ay desde Jafa hasta Rama pagamos, allende del pan e bino con que los combidamos.

Llegados, pues a Rama, fuimos aposentados en el hospital que es de Christianos, el qual han hecho los frayles franciscos de Monte Sión de las limosnas que los deuotos les dan, fuera del qual ningún christiano puede estar allí en Rama. Este hospital es tan grande que cabrán en él más de seis cientos personas, e tiene gran muro de cal e canto e dos o tres patios; yten tiene naranjos e tres pozos de buen agua e muchas cámaras sin ropa & *in terra pax hominibus*; yten tiene capilla, ornamento e cáliz e todo adereço para celebrar missa.

El hospitalero que en este hospital está es christiano e tiene allí su mujer e hijos e estos nos trahen de comer de la plaça porque (como dixé) después que en este hospital entramos no es consentido a ningún christiano andar por Rama. E es costumbre que quando de allí parten los peregrinos da cada uno al hospitalero un real por el seruiçio e por la leña que gasta, e así lo hezimos nosotros.

CAPÍTULO. IV*. DE CÓMO PARTIÓ DE RAMA PARA YR A IHERUSALEM, QUE SON .XL. MILLAS, EN QUE AY DIEZ LEGUAS E DE LA FORMA QUE SE TIENE CON LOS PEREGRINOS ALLÍ EN RAMA E DE HASTA LLEGAR A IHERUSALEM; E DE CÓMO LOS MOROS UIENEN EN PEREGRINACIÓN A IHERUSALEM A VISSITAR SUS MEZQUITAS QUE ALLÍ AY.

Otro día después que llegamos a Rama vino, como es costumbre, el Trujamán de Rama (porque en cada tierra ay un Trujamán) e lleuónos a casa del Señor de Rama para le hazer reuerencia e le besar la ropa. Ydos, pues, allá e hecha esta salua e morisca cerimonia, dimos de derecho al Torcimán cada peregrino un ducado, e medio para el dicho Señor de Rama. Otro día siguiente, hauida licencia, uinieron los moros con sus asnos para nos lleuar a Iherusalem, que ay .xl. millas desde Rama de muy mal camino, que es peor que desde Bringuilla o desde el Uillar del Pedroso hasta Guadalupe, saluo que no ay puerto de Arrebatacapas: empero ay muchos ladrones árabes. Anduimos, pues, este camino el sábado de Casimodo en la noche, porque no nos uiessen los ladrones ni nos hiziessen mal. El alquiler que pagamos a los moros mucaros (que así se dizen) por cada un asno de aquellos en que yuamos fué un ducado de oro por el alquiler dél y del asno desde Rama hasta Iherusalem.

Dominica in albis en amanesciendo legamos a Iherusalem, al monesterio de los frayles franciscanos de Montesión e entonces estauan diziendo prima los frayles, porque acostumbran dezir las missas de mañana a causa que los moros sin ninguna vergüença se entran en la iglesia e porque no cessen las missas por estar presentes los moros las dizen muy de mañana por quitar aquel inconuiniente. Las otras horas empero a sus tiempos conuenibles las dizen a muchas vezes antescesse estar en el coro algunos moros a las bísperas cantadas, porque sin duda el choro de Sión es bien seruido e tienen buenos libros, e algunos caualleros moros que uienen en romería a Iherusalem a visitar sus mezquitas quieren ver la sepultura del Rey Daud e del Rey Salamón que están allí enterrados en el Monte Sión, las llaues de los quales sepulchros tienen los moros porque tienen allí una mezquita e como está todo junto entran los dichos moros peregrinos con otros moros caualleros de Iherusalem e veen el monesterio e están en bísperas, no por deuoción sino por uer, los quales están allí honestamente e después de acabadas las bísperas andan muy singulares colaciones. Es de saber empero que esto no se haze con todos, saluo

* xvij en el ms. de la Biblioteca Nacional.

quando uienen grandes Almiralles o sus hijos o hermanos, e es entonces el monasterio a aquellos una tarde de añazea.

Estas sepulturas de Daudid e Salomón e de los otros Reyes de la vieja ley están en el mismo lugar donde Daudid cantó e escriuió e hizo el psalterio, las quales sepulturas estuuieron mucho tiempo a gobernación de los frayles deste monasterio de Sión porque están debaxo de la casa del dicho monasterio, el qual con su iglesia está en lo alto, especialmente el lugar donde el Espíritu sancto descendió sobre los Apóstoles, el qual lugar es encima de la capilla e mezquita que los moros tienen donde están las dichas sepulturas, e algunas vezes dexan lo dichos moros por oluido abierta la puerta de aquella su mezquita e los frayles de Monte Sión, poniendo guardas para que miren si uienen los moros, entran a visitar las dichas sepulturas no sin mucho peligro, porque es cierto que si los moros los tomassen dentro los matarían e ansí es costumbre entre aquellos pérfidos que ningún christiano entre ni huelle sus descomulgadas mezquitas so pena de muerte.

Pues que he començado a dezir de los moros peregrinos es de saber que cien vezes más son los moros peregrinos que vienen a Iherusalem que los christianos. La su indulgencia (*si est latum dicere*) o su peregrinación es por visitar el templo de Salomón que es agora mezquita, el qual templo, quando Iherusalem estaua en los tiempos passados en poder de los christianos, hera en la silla del Patriarcado; yten visitan los dichos moros en esta peregrinación el templo de la Virgen nuestra Señora sancta María en el qual fué presentada por sus benditos padres Joachín e sancta Ana e allí estauan ella e las otras vírgenes de Judea, el qual templo es juntamente mezquita con el templo de Salomón e todo se manda por una puerta; yten visitan (como de suso dixé) el Monte de Sión por causa de las sepulturas de Daudid e Salomón. No visitan estos peregrinos moros la iglesia donde está el Sancto Sepulchro de nuestro Redemptor Ihesuchristo porque no cré en él excepto si por causa de alguna curiosidad entran dentro en él alguna vez.

Yten visitan el sepulcro de nuestra Señora la sacratíssima Virgen María e está en medio del valle de Josaphat, porque creen que fué muerta e sepultada allí e que resucitó en cuerpo y en ánima, e dicen que Alá embió a Moysen para que la lleuasse al cielo el qual la lleuó yendo abraçado con ella, *quia erat virgo sanctissima incorrupta semper & sancta absque peccato originali*.

Visitan también a Betania por causa del sepulchro de sant Lázaro; yten visitan el desierto de la quarentena donde nuestro Señor

ayunó e el río Jordán e a Bethelém; visitan essomesmo a Bal de Ebrón que es donde antiguamente estuu una cibdad que está apartada de Iherusalem por una jornada, la qual por otro nombre se llama cibdad de quatro varones de causa de estar allí sepultados los cuerpos de los quatro Patriarchas e sus mugeres, conuiene saber: Adán e Eua, nuestros primeros padres; Abraan e Sarra; Isac e Rebeca; Jacob e Elía.

Los peregrinos christianos no podemos llegar a visitar a Val de Ebrón donde están sepultados los suso nombrados quatro patriarchas porque no es costumbre ni lo consienten los moros, excepto si han de hazer desde Iherusalem el viaje para el Cayro por el desierto de las Arenas, porque haziendo el dicho viaje passan los peregrinos de necesidad por el dicho Val de Ebrón.

CAPÍTULO. V*. CÓMO EN IHERUSALEM AY TRES IGLESIAS QUE JUNTAMENTE SON MEZQUITAS, PORQUE SON VENERADAS JUNTAMENTE DE MOROS E CHRISTIANOS.

Pues que de los moros hablo quiero dezir más: es de saber que en Iherusalem ay tres iglesias que juntamente son iglesias e mezquitas e juntamente moros e christianos van a las visitar.

La una destas tres iglesias es la de nuestra Señora de Val de Josaphat, donde está el sepulchro en que fué puesto el sanctíssimo cuerpo, la llaue de la qual tienen los moros e siempre está en ella un moro como santero o sacristán que tiene cargo de la barrer e guardar la puerta e nunca se quita de allí saluo de noche que se ua a dormir a su casa dexando la puerta cerrada con llaue. E este moro que es guarda de la iglesia lleva medio real de derechos a cada peregrino por la primera entrada: aunque después entren los peregrinos quantas vezes quisieren no les lleva más derechos, antes les dexa entrar dándoles libremente la puerta.

La segunda iglesia es en el Monte Oliuete desde donde nuestro Redemptor subió a los cielos, e en la propia capilla de la Ascensión tienen los moros a una parte de ella su oratorio e lámpara porque creen la ascensión de Christo; essomesmo pagamos los peregrinos a la entrada de esta iglesia otro medio real de derechos así como en la iglesia de Bal de Josaphat.

La otra e tercera iglesia es en Bethania donde está el sepulcro de sant Lázaro, la llaue de la qual essomesmo tienen los moros porque allí tienen otro oratorio e otro moro que guarda la puerta de la pro-

* xviiij en el ms. de la Biblioteca Nacional.

pia iglesia y ni más ni menos tiene cargo de guardar la iglesia e tiene cargo de la cerrar e limpiar. Lleua otro medio real de tributos de cada peregrino, como en cada una de las otras dos sobre dichas iglesias del Val de Josaphat e de la Ascensión.

[CAPÍTULO. VI. DE COMO LLEGÓ A IHERUSALEM E DE COMO ESTUVO EN LA CIUDAD E SUS COMARCAS XVI DIAS] *

U[enidos desde Rama a Iherusalem (como arriba dixen) fuimos bien resce]bidos [del padre Guardián de Monte Sion e de] los frayles, [e como llegamos de madrugada.....] *erat aurora* [lleuaron nos a la co]zina, e fizie[ron gran fuego para que nos escalentásemos porque] moríamos [de frío, que auíamos] andado toda [la noche, e como] comíamos [mal e no bebíamos] vino que no lo [auía en Rama], pe- netrávamos [aquella noche el frío, mas este día que (como dixen) era] el domingo [de Casimodo súponos allí] muy bien la [carne que hera de muy buenos] cabritos y si[ngular vino blan]co: ni más ni [menos que el vino de] sant Bartolomé de Lu[piana o del Alca]rria, porque la [tierra de Iherusalem así] es mas ni menos [como la tierra del] Alcarria cerca de G[uadalajara].

[En Iherusalem e en sus comarcas estuuiuos xvj días contando desde el día que desembarcamos en el puerto de Jafa, quedándose lo]s mariner[o]s allí en Jafa y es]tos xvi [días dormimos dentro en la iglesia del Santo] Sepulchro [cuatro noches, e es de saber que p]a- gamos por la [primera entrada de la dicha iglesia del Sancto Sepulcro] ca]da uno seys [ducados e esta es la] paga común, [porque quando es algún gran] generoso más [paga. E después] desta paga no [pa- gamos más s]aluo algund real [a los porteros para] beber.

La pu[erta del Sancto Sep]ulchro tiene dos [llaves que se eier]ran con dos can[dados muy g]ruessos, la u[na de las quales est]á baxa y la o[tra está bien alta por manera que par]a la abrir [ponen una escalera, e] cada llave tie[ne un cónsul] o Señor moro, e [no puede] abrir el uno syn el [otro e sin que] estén en presençia entrambos.

Es una grand sumptuosidad verlos venir, quando han de abrir, acompañados de muchos escuderos: junto a la puerta está puesto un estrado, adonde, dexadas las galochas, se suben. E después que ven que ay mucha gente y que son venidos todos los peregrinos, mandan a sus escuderos que abran. E no se abre más de la una puerta, quedando la otra fixa.

* El título de este capítulo y lo suplido entre corchetes, proceden de la copia manuscrita existente en la Biblioteca Nacional.

Antes que la puerta se abra, está la plaça que ay delante della toda llena de christianos —*mirabilis Deus!*— que esperan a ganar las indulgençias. Estos christianos son de los moradores de la tierra y no pagan cosa alguna por que son vezinos, e gozan de la entrada quando vienen peregrinos. Verdad es que a qualquier natural y vezino abren la puerta, enpero paga cada vez medio ducado: por manera que ningund viernes resta que no se abre, porque de aquellos christianos más ricos y más devotos siempre pagan por gozar cada viernes de la indulgençia.

CAPÍTULO VIJ. DE LA ORDEN CON QUE ENTRAN EN LA YGLESA DEL SANTO SEPULCHRO. E DE LA FORMA DE LA YGLESA Y SERVIDORES DELLA.

Diré agora destes christianos de Iherusalem, e sirianos, que asy se llaman. En verdad que es gente tan deuota qual nunca vi en mi vida. Verlos a ellos máxime a las dueñas (que ay muchas mugeres de mercaderes muy ricos) besar et reuerençiar el Sancto Sepulchro, *est veritas* que parece que ven a Christo en él, haziendo tanto planto, dando tantos gemidos, que en verdad estauamos *quasi in extasi*, mirando las cosas que hazian con tanto clamor y tan valido. E llevan consigo sus hijos et sus hijas para los habituar en esta deuoción; todos entran en el Santo Sepulchro syn çapatos.

E quanto un terço de hora esperan los cónsules o el cadiz a la puerta por que los naturales visiten las estaciones que estan dentro de la yglesia, que son muchas, las quales andan corriendo por el poco espacio que les dan. E puesto caso que la puerta se abre por amor y causa de los peregrinos, primero, enpero, entran los vezinos por que han de salir *imediate* a sus casas; y el concurso de la gente a la entrada es como en el claustro de essa casa de Guadalupe el dia de nuestra Señora de setiembre. E porque no entropellen a los peregrinos házennos los moros esperar a la postre, por que avemos de quedar a dormir dentro, ençerrados so llave.

La yglesia del Santo Sepulchro es grande: no sé qual sea mayor, ella o la yglesia de Toledo. Empero contando las capillas de santa Elena y de la Invençión de la santa Cruz † mas luen[ga * Sepulcro, ándase toda por lo alto como la iglesia de Toledo, enpero son mas anchos los andenes del del Santo Sepulchro; et haced cuenta que adonde está el altar mayor de Toledo, allí está una capilla redonda a forma de horno, dentro de la qual está el Santo Sepulcro, e ándase alrededor como el altar mayor de Toledo. Con aque-

* Falta el texto de casi una línea, cortado por el encuadernador.

llas capillas a do está el Coro de Toledo allí responde el otro coro y el altar está como el del Coro de Toledo; en medio deste Coro está puesta una * el centro o punto de la mitad del mundo; este coro y altar es de los griegos et allí dicen las horas. Hacia la parte que en la iglesia de Toledo está la pila de bautiçar allí está y responde el Monte Calvario: son unos peñascos altos, y grandes, están muy adornados, a los quales se sube por una escalera tan alta quanto ay de la santa casa de Guadalupe hasta el coro de los legos; allí encima ay un altar y su Coro e está el agujero donde fué incada la Cruz tan hondo quanto un cobdo.

Esta Capilla del Monte Caluarie, tienen los christianos iberos, que acá se llaman los Georgianos, e son de]** baxo de la lengua griega. E allí dizen las horas. Cerca de allí está otra capilla con su altar en que dezimos missa los latinos puesto que está en manos de los iberos *qui sunt deuotissimi christiani*: también tienen estos la estación a do Christo fué unguido después de descendido de la cruz ✝, adonde ay siete lánparas que estos christianos mantienen y las del Monte Calvarie. Sobre el Santo Sepulero ay çinquenta lánparas que los latinos mantienen de limosnas. E los mercaderes de Jerusalén dan óleo.

CAPÍTULO VIIJ. DE LAS ESTACIONES ET RELIQUIAS QUE AY EN LA IGLESYA DEL SANTO SEPULCHRO.

Las estaciones de la yglesya del Santo Sepulchro son estas: entrando por la puerta, la primera es a do Christo fué unguido. El Santo Sepulchro. E por delante dél, a la puerta, está la piedra sobre la qual estava el angel que apareció a las tres Marías *dicens, quem queritis?*; después está el Sepulchro, como un horno; no pueden caber dentro más de çinco personas: está enlosado el suelo y las paredes y el Santo Sepulchro está en[los]ado en losas blancas, porque los peregrinos no lo gasten. Están, como dixe, çinquenta lánparas christalinas: que no son de argento por causa de la cobdiçia de los moros, que no faltarían de plata, que un solo mercader las haría todas de argento. Quando quieren dezir missa sobre el Santo Sepulchro, ponen un altar portátil muy ligero de poner y quitar e allí celebramos los peregrinos. E aunque indigno, allí celebré; y en el Monte Calvarie, *etiam*.

Dentro de la yglesia del Santo Sepulchro son estas estaciones

* Falta el texto de casi una línea, cortado por el encuadernador.

** Todo lo que va entre corchetes figura en una hoja suplida, de letra posterior.

(syn el Sepulchro y Monte Calvarie): la primera, *in ingressu porte*, a do Ihesuchristo nuestro Señor fué unguido. Item a do apareció a la bendita Madalena en forma de ortolano *et dixit: noli me tangere*. *Item est quedam capella que dicitur carcer Christi, ubi aliquandiu fuit* en tanto que se hazia el agujero en la peña para hincar la Santa Cruz✠. Está otra capilla a do *diuiserunt vestimenta et miserunt sortem*. Está otra a do está una gran pieça, o la meytad, del mármol sobre que Christo estuvo asentado quando lo coronavan de espinas: estas capillas son de los indianos. Abaxo, descendiendo quanto vuestra escalera que sube al choro desde los confessorios, está una grand capilla del tamaño de la de Santa Catalina de essa santa casa de Guadalupe, en la qual ay tres lánparas: llámasse la capilla de Santa Elena, e de allí descendimos otro tanto abaxo. E está la Capilla a do se halló la Santa Cruz: allí están lánparas y otras generationes de christianos las mantienen. E ay aquí infinitos senos de peñas llenos de cabellos de la cabeça, assy de muertos como de biuos que por deuoción enbian allí sus cabellos, máxime los christianos de Oriente.

En esta yglesia del Santo Sepulchro todas las generaçiones de christianos tienen parte *eque et equaliter*, por que a todos quieren consolar los moros. Digo esto por algunos françeses que parlan mucho, diziendo que ellos tienen la yglesia del Santo Sepulchro: lo qual no es assy, por que los moros son los que la tienen et dentro della moran todas las generaçiones de christianos.

E el sepulchro está patente a todos los christianos que dentro están, que el guardián de Sant Francisco ni otro frayle tiene llave; digo esto por mil mentiras que allá algunos de sant Francisco dizen. Verdad es que los françiscos tienen cargo de atizar aquellas lánparas que están sobre el Santo Sepulchro. E tienen dentro en la yglesia, *specialiter* por sy, una capilla e un aposentamiento en que pueden estar veynte personas et su gisterna et refectorio *et cetera necessaria*. La capilla es tan grande como el Capítulo de essa Santa casa, e allí dizen ellos sus horas et offiçio. Y en esta capilla ay los misterios siguientes: a do Christo apareció a su preciosa madre *in die resurrectionis*. Un gran pedaço de la coluna está allí en que nuestro Redemptor Ihesuchristo fué flagelado. El lugar adonde la exçelente reyna Elena experimentó las cruces de Christo y de los ladrones sobre el muerto.

Están fuera de la yglesia del Santo Sepulchro tres capillas juntas et asydas al muro de la yglesia que se mandan por la parte de fuera. La una se llama del Angel y es a do estaua el bien aventurado Sant Juan Evangelista el dia de la passión, quando *Christus dixit*:

Ecce mater tua. La otra es adonde nuestra Señora estaua *eodem die quando Christus dixit: mulier ecce filius tuus.* La otra es la de la Madalena, assy grande como essa Sancta yglesya de Guadalupe, aunque está grand parte cayda; esta tienen sirianos christianos. La de sant Juan tienen los godos de Egipto. La de nuestra Señora tienen los indianos et a todos vi dezir missa; e antes los avia visto en Chipre, a do ay todas las maneras de christianos que arriba dixen. Celebran en verdad muy deuotamente e hazen grandes cerimonias. Syenpre los godos celebran los pies descalços, como allá el viernes sancto.

Asy mesmo esta yglesia del Santo Sepulchro tiene una torre muy hermosa, de piedras blancas et negras, no tiene campanas et está la puerta cerrada a cal y canto hasta que Dios quiera. Oyr las horas y maytines de noche en diversas lenguas y cantos por una parte llorareys de deuoción oyendo la gloria de nuestro Señor Ihesuchristo en tantas lenguas, por otra parte estays como atónito que ni llorays ni reys. *Hactenus de ecclesia Sancti Sepulchri.*

CAPÍTULO IX. DEL MONESTERIO DE LOS FRAYLES DE SANT FRANCISCO QUE ESTÁ EN MONTE SYON Y DE LOS MISTERIOS Y RELIQUIAS QUE ALLÍ AY:

El monesterio de los frayles de sant Francisco se llama Monte Syon, que era la casa y palacio de Daud et de Salamón. Allí edificó la reyna Elena una grand yglesia, la qual santa reyna asy mismo edificó en Iherusalem cexvij yglesyas. Esta yglesia fué después destruyda por los moros, e restó un pedaço del cruzero que agora es yglesia quasi como la capilla de Santa Catalina de esa casa. Esta yglesia se llama el Cenáculo porque allí cenó el Señor *et confecit sacramentum.* Item allí lauó los pies a sus discípulos. *Iten super hanc paruum ecclesiam est ubi descendit Sanctus Spiritus in die penthecostes. In claustro est una parua capella que se llama de santo Thomas, ubi Christus ingressus est ad discipulos ianuis clausis et Thomas Didimus inquisiuit pro toto genere humano, an Christu esset ille qui loquebat verus homo et verus Deus.*

En lo que está destruydo desta iglesia *sunt hec:* el lugar y cámara [donde] nuestra Señora murió y el lugar a do fué ungida. E el lugar *ubi cecidi fors super Mathiam.* E el lugar a do fué elegido Santiago el Alfeo en obispo de Iherusalem. E el lugar a do fué asado el cordero pascual. E el lugar a do muchas vezes habló Christo con nuestra Señora *post resurrectionem.* Allí está el oratorio de nuestra Señora. E el lugar a do fué sepultado sant Esteuan la segunda vez.

E el lugar *unde Christus misit discipulos binos ad predicandum: omnia ista sunt intra ecclesiam destructam et loca sunt signata lapidibus.*

Deste monesterio de Monte Sion hasta el Sepulcro ay tanto espacio o casy como de essa santa casa al estanco y todo dentro de la gibdad destructa. Deste monesterio enbian cada dia de comer a los frayles que están reclusos dentro en el Sepulchro et métenlo y dán-gelo por ciertos agujeros que están en la puerta et asy lo hazen cada generación de las otras a sus frayles que allí están reclusos.

CAPÍTULO. X. DE LA YGLESYA DE SANTIAGO EL MAYOR QUE LA TIENEN CHRISTIANOS DE ARMENIA Y DE LAS OTRAS YGLESIAS, MISTERIOS Y RELIQUIAS QUE AY DENTRO Y FUERA DE IERUSALEM.

Entre Monte Syon e la yglesia del Santo Sepulcro está la yglesia de Santiago el mayor. ¡O, excelente yglesia no le falta cosa alguna! Tiene muchos aposentos, en ella está el Patriarca de los armenios et ay ospital para aquella generación: ay mucha gente et la yglesia muy adornada et máxime la capilla a do está la losa sobre que cortaron la cabeça a Santiago. E allí está la sangre, está con mucha guarda, cubierta con un paño de seda et debaxo de llave.

También tienen estos armenios la casa de Cayphas e es monesterio, en la yglesia del qual, en el altar mayor, está la piedra que estaua sobre el Santo Sepulcro *erat proppe [?] magnus valde* es cosa espantosa de grande: es guijena y maçorral. En este monesterio está la ventana por la cual *Christus respexit Petrum* y enmedio del patio está a do estava el fuego *et Petrus calefaciebat se*. Cerca desta yglesia está la casa de Anas y es yglesia pequeña: *habitant ibi alie generationes*, es indulgencia plenaria por la bofetada que allí rescibió el Salvador.

Las otras cosas que vi en Iherusalem son estas que se siguen. La puerta espeçiosa del templo de Salomón, no podemos los christianos entrar *sub pena capitis vel abnegare fidem: neque in templum Virginis que, ut supra dixi* son mezquitas todo se manda por una puerta.

Vi la casa de Herodes, es habitación de moros.

Vi la casa de Pilatos, estavan dentro los cavallos del Señor de Iherusalem. Vi en esta casa el valcón de do se leyó la sentencia de Christo.

Vi la yglesia que está çerrada a cal y canto, que se llama el Tránsito de nuestra Señora, a do esperaba ver su preçioso hijo que

venía con la cruz a cuestras et fué amortegida; allí es costumbre postarnos en tierra et besar el suelo.

Vi la calle del amargura.

Vi la puerta por do entró el çirineo.

Vi la casa del rico avariento.

Vi la casa de la Verónica.

Vi la casa de sant Juan Evangelista, que es yglesia de christianos iberos.

Vi la casa de la Madalena *intra ciuitatem*.

Extra ciuitatem vi a Cheldemach: de la qual tierra os embio.

Vi a Siloe, *cum excelentissima aqua*.

Vi a do aserraron a Ysayas.

Vi la fuente a do lavaua nuestra Señora los pañezuelos del niño Ihesu.

Vi al torrente Çedron.

Vi a do estuvo el Alpheo triduo.

Vi a do fué sepultado Zacharías, *qui occisus est in templo: juxta est sepulchrum Absalonis et plucrum*.

Vi a Jesemani.

Vi a Josaphat.

Vi a do Christo fué preso.

Vi a do oró al Padre.

Vi a do lloró sobre Jherusalem.

Vi el lugar a do enseñó el Pater noster a sus discípulos.

Vi a do conpusieron el credo los Apóstoles.

Vi al Monte Oliueti.

Vi a do apedrearon a sant Esteuan.

Vi a Galilea, que es una casa çerca de Iherusalem a do posavan los de la provincia de Galilea; *et de ista domo intelligitur; precedet vos in Galilea*.

CAPÍTULO. XJ. DE COMO SE PARTIÓ DE IHERUSALEM PARA BETHLEN, QUE AY DOS LEGUAS, Y DE LOS MISTERIOS Y RELIQUIAS QUE EN ESTE CAMINO Y EN LA ÇIBDAD DE BETHLEM, DONDE NUESTRO REDEMPTOR NASÇIÓ, AY :— :—

Fuimos después a Belén y en el camino está la casa de Elías que es yglesya y la casa de Abacú, onde andaua con sus segadores, *dissipata est propter antiquitatem*. Pues llegados a Belen, vimos vna excelente yglesya grande, dos vezes mayor que esa de Guadalupe. Es de tres naves y muchas colunas y el suelo es losado de grandes losas

marmóreas. ¡Nunca vi en mi vida tan exçelente suelo de yglesia! No se entierra en ella ninguno. La obra alta sobre los pilares es de obra morisca. El çielo desta yglesia es de obra tosea, porque se cayó el antiguo y por conseruar las paredes y lo mosaico cubrieron lo como pudieron.

En esta yglesya ay estos misterios: debaxo de la capilla mayor está a do Christo nasció. ¡Cierta santa Elena lo atauió en tal manera que no parece syno que todo está de marfil, segund son tan excelentes las cosas y obra de las paredes y del suelo y lo alto del çielo y escalones! En este lugar ay dos altares: el uno en el lugar a do Christo nuestro redemptor nasció y el otro al pesebre, no menos rico, y está más baxo que el otro suelo. Empero aunque la reyna Elena lo enriquesió, todavía mandó dexar que se paresçiesen sobre el pesebre de aquellos peñascos y piedras disformes, por amor de los contemplauios.

En una de las losas que enforran el pesebre parece la ymagen de nuestro glorioso padre sant Jerónimo. Está como un muerto quando acaba de morir y que le ponen en el suelo, vestido de una cogulla con sus mangas anchas y la capilla puesta. E su barua et los ojos et narizes y boca et cetera, como sy estuviesse pintado: es hecho naturalmente de la piedra marmórea. La losa es blanca y él es cárdeno.

Dentro desta subterrânea capilla, como dixé, está en el çielo della un agujero, en señal a do paresció el estrella sobre Christo *et magi gauisi sunt* et cetera. Ar[r]iba en la yglesia, a un lado derecho del altar, está otro altar a do Christo fué çircunçidado et al otro lado ysquierdo está otro altar a do fué adorado de los magos. Está allí luego la sepultura de los inoçentes.

Dentro del cuerpo del claustro ay una escalera honda que va a dar a una espelunca subterrânea, adonde está el sepulero de nuestro glorioso padre sant Jerónimo: ¡çierto cosa deuotissima! Es enforrado con losas marmóreas et arde allí sienpre una lánpara. E allí junto está el sepulchro de su discípulo Eusebio.

Todas estas religiones que están por la Ytalia, de nuestro padre sant Jerónimo, todas me parece que hazen las fiestas a sant Eusebio su discípulo y de santa Eustochio, y házenlas *duplex minus* y tienen lecciones propias. E por ver si eran canonizados fuí a ver la corónica *Sancta sanctorum* et çierto allí los hallé. Esto digo por que nosotros tenemos de treyna santos de sant Françisco y de santo Domingo y dexamos los propios.

Los frayles que están en Belen sos [*sic*] diez o doze, y dentro del claustro tienen una capilla, a forma de la de sant Martin desa casa

de Guadalupe, mas es dos vezes mayor. En esta capilla dizen las misas y las oras, porque la otra yglesya es común a todos.

La çibdad de Belen es una cosa destruyda, mal habitada, de mala gracia de casas, enpero ay mas de quatroçientos vezinos moros, christianos y judíos. E allá biuen judíos de los de Sevilla, et desque nos vieron a los frayles sospirauan por Seuilla y por las albondeguillas et adafinas que en Seuilla hazían.

Aquí en Belen está la cisterna de Daud y está perfecta. En fin de Belen vy el monesterio de santa Paula y de santa Eustochio: está destruydo, lleno de cabras y ovejas. Media legua de Belen fuimos a ver el lugar donde estauan las ovejas y las peñas do estauan los pastores quando el angel les anunció el nascimiento de Christo.

En Belen dormimos y celebramos. E ybamos todos los peregrinos a todas las estaçiones, por que ninguno dexase de gozar. E syn nosotros yban otras muchas personas de Jerusalem.

CAPÍTULO. XIJ. DE COMO SE PARTIÓ DE BELEM Y VINO A MONTANA JUDEA ET DE LOS MISTERIOS, YGLESIAS, RELIQUIAS Y ESTAÇIONES QUE AY AY:—

Venimos de Belen a la Montana Judee, muy mal camino, pedregoso, que era nescesario algunas vezes de descaualgar de los asnillos, que no nos podían llevar.

Es de saber que aquel lugar su propio nombre es Montana y añá-dese de Judea porque no es lugar de Galilea o de otra prouinçia. Creo que en el lugar no ay veynte vezinos et antes del lugar, dos tiros de vallesta, está una yglesya ya destruyda *ab antiquitate*.

Aquí es a do halló nuestra Señora a santa Ysabel quando viniendo de Nasareth, que está creo más de doze o quinze leguas, llegó a la visitar: no fuimos allá porque no es costumbre et matar nos yan los moros saluáticos. En esta yglesia vieja es costunbre que los que van a la visitar canten la *Magnificat* con antífona y oraçión de la visitaçión. E ansy la cantamos, que avía asaz frayles, y en octauo tono; el vicario de Monte Sion dixo la oraçión.

Iten en la casa de Zacharías, que estaua dentro del lugar que agora es muy excelente yglesia de sant Juan Baptista y allí nasció; allí cantamos *benedictus dominus Deus Israel*. Paresçe ser que Zacharías tenía dos casas, una dentro del lugar y otra fuera como granja con algunos árboles: y en la de fuera halló nuestra Señora a santa Ysabel.

Esta yglesia de sant Juan que dixe, es de tres naues de bóveda

et tiene un ginborio como esa de Guadalupe, no digo tan grande. Enpero vi una cosa con gran dolor: que los áraues cada noche meten dentro sus camellos, e aunque el suelo está enlosado, es tanta la inmundicia quanta está en la carnejería o azemilería de esa casa de Guadalupe, que apenas podemos entrar sy no poniendo pasaderas. E cuéstanos medio real de portadgo. En esta yglesia está una capilla a do nasció sant Juan Baptista, que otro tiempo era cámara de santa Ysabel.

De aquí fuimos por un monesterio que está easy una legua de Jerusalem, por que la Montaña está mucho más et en aquel monesterio está un gran pedaço de la cruz, que allí dexó santa Elena: es tan grande como de un gran leño; llámase el monesterio de Santa Cruz, está muy poblado y rico, tiene más de vj mil ducados de renta, es de monjes de sant Basilio de los de Yberia çerca de Troya, tienen muchos seruidores et buenas puertas de hierro syempre çerradas por amor de los moros. E entre este monesterio y Jerusalén vimos la casa de Symeón, el qual rescibió a Christo en el templo: no es yglesia, mas es posesión de moros. E asy tornamos a Jerusalem, después de tres días.

CAPÍTULO. XIII. DE COMO PARTIÓ PARA EL RÍO JORDÁN ET DE COMO PASÓ POR BETANIA ET LLEGÓ A HIERICÓ QUE ES VIJ LEGUAS. ET DE LOS MISTERIOS ET RELIQUIAS QUE EN ESTE CAMINO AY :—

Descansando pues en Jerusalem dos o tres días, el padre Guardián de Monte Syon nos llamó a todos los peregrinos et nos dixo que si queríamos yr a ver el río Jordán et a do Christo ayunó en Ihericó et al desierto de nuestro padre sant Jerónimo et al su mo[n]esterio et al mar Muerto, que aparejásemos, los que allá quisiésemos yr, cada dos ducados. El uno para dar a los mamellucos que avían de yr a cavallo con sus arcos y frechas para nos guardar. El otro para una mula y un moço que nos alquilarían allí en Jerusalén, por que el camino no es para poder* yr en asnillos, de manera que hezimos lo que el padre Guardián nos mandó y enbió con nosotros quatro frayles de su monesterio de Monte Syon, todos en valientes mulas con alvardillas y estribos de palo. Asy mismo llevaron una azemilla con vitualla, segund el padre Guardián mandó.

De manera que una madrugada, después de maytines et oyda missa, salimos con su bendición, con dos días de liçençia. Las mulas en que yvamos eran de christianos de Ierusalen et también los moços

* "poder" interlineado.

eran de aquellos mismos christianos, que podíamos hablar y reyr syn temor de infieles. Los mamellucos que para nos guardar yvan conosotros [sic] eran quatro. Los dos dellos yvan por los oteros atalayando y los otros dos yvan con nosotros, uno delante y otro atrás, cada uno un tiro de piedra de nosotros.

Pues yendo desta manera fuimos syete leguas solitarias, descendiendo syenpre hazia Jericó, tanto espacio como desde Guadalupe a Madrigalejo, et media legua antes de Jericó descendimos un portezuelo razonable. En esta descendida está la señal donde estaua el giego acerca de la carrera y asy venimos a Ihericó. Es, syn duda, excelente tierra y vega et toda se puede regar, porque ay dos arroyos tan grandes cada uno como el río de Guadalupe: el uno viene de la Fuente de Heliso y el otro de Aylon.

Aquí ay muchas huertas y naranjos y cidros y molinos de cubo. Pasamos asy mismo por la casa de Zacheo, vimos su casa y no a él. Es la mejor casa de Ihericó et es de moros. Jericó está destruyda, que no ay sino quatrocientos vezinos y la meytad son christianos. Allí nos traxeron muchos huevos y leche, como era en tiempo de pascua: ¡Gran cosa sería syn duda Jericó si estuyese en poder de christianos, que sería otra Cordoua! Tiene gran vega de riego syno que ay grandísimo calor: hera esto a veynte de abril y asáuamonos biuos y en Jerusalem moríamos de frío de noche.

Es de saber que yendo y viniendo a Ihericó passamos por Betania, porque es vía recta. Allí vimos el sepulchro de sant Lázaro, y la casa de Symón el leproso y la casa de santa Martha y María Madalena y Abelfage una cosa destruyda.*

[Cerca de allí de Hiericó a la parte del norte es el lugar llamado Galgala donde Josué assentó sus reales sobre Hiericó después que con el pueblo de Israel passó a pié enjuto el río Jordan.

CAPÍTULO. XIIIJ. DE LAS ESTACIONES DEL DESIERTO QUE SE DIZE DE LA QUARENTENA, DONDE NUESTRO REDEMPTOR AYUNÓ Y FUÉ TENTADO Y DEL RIO IORDAN, DONDE FUÉ BAPTIZADO Y DEL MAR MUERTO.

El dia que a Hiericó llegamos que, como dixe, era temprano, fuymos todos juntamente al desierto que se llama de la Quarentena donde nuestro Salvador ayunó los quarenta dias y quarenta noches. Este desierto está a una legua de Hiericó yendo contra aquella parte de entre el norte y el oriente a la mano yzquierda casi a la parte del

* Falta un folio en nuestro códice: hemos suplido el texto con parte del capítulo 28 de la copia manuscrita que existe en la Biblioteca Nacional.

norte del sitio y asiento de Hiericó y son unas montañas muy altas secas y ásperas de grandes peñas y piedras y en lo alto dellas entre dos montes estan unas grietas o cuevas grandes las bocas o entradas de las quales miran hazia la parte del medio dia y con mucha dificultad por ser lugar de tanta aspereza hizo allí santa Helena una solenne Iglesia que por la antigüedad esta ya destruyda y arruynada.

Este sagrado lugar es donde nuestro Redemptor despues de su bautismo se apartó a ayunar y como ayunasse quarenta dias y quarenta noches ouo despues hambre y permitió ser tentado del Demonio. Este sagrado lugar es visitado de los peregrinos con grandísima deuocion. En lo mas alto del monte es donde el enemigo del humanal linaje tornó a tentar al hazedor de salud y allí está una pequeña capilleta en una peña.

Este monte de la Quarentena es muy áspero de subir y de baxar, especialmente en este lugar donde el clementísimo Señor fué tentado esta segunda vez porque en algunas partes es el lugar por donde passamos de estrechura de un pié y aún de menos y ansí ay gran dificultad y peligro en subir y baxar.

Como descendimos deste monte de la Quarentena contra Hiericó a man derecha está la fuente que se dize de Heliseo de la qual como arriba dixe nasce vno de los aroyos que riegan la tierra de Hiericó. Esta fuente está cerca del ya dicho sytio y lugar llamado Galgala el qual tiene a la parte de austrio y el agua que desta sale y corre viene contra Hiericó.

Despues que ovimos visitado el sancto monte de la Quarentena, dimos buelta aquella noche a dormir a Hiericó porque la legua que ay es pequeña.

Reposando, pues, en Hiericó, otro dia en la mañana salimos de allí para yr a visitar el sagrado rio del Jordan el qual es contra aquella parte del oriente a sey millas que es legua y media de Hiericó por manera que desde Iherusalem hasta el rio Jordan en aquella parte donde Christo fue baptizado ay distancia de ocho leguas y media.

En el camino junto al sancto rio en las barrancas dél vimos un monasterio que se llama de san Juan Babtista, el qual edificó la reyna sancta Helena a honor de sant Juan, y es de buen edificio empero por causa de los alárabes está agora deshabitado.

Passado este monasterio de sant Juan Bapista llegamos al santo rio del Jordan en aquella parte donde nuestro Redemptor fué baptizado y en llegando todos nos bañamos en él segun lo acostunbran hazer todos los otros peregrinos y christianos que lo visitan.

Este bendicto río no es muy grande: será empero así como las dos] partes de Tajo. El agua es buena, dulce y blanca como la de Tajo. Va oçinado, ay en él algunos árboles et carrizales et muchos tarayes de lo qual os enbió unos pocos de ramos et sobre mi conçiençia juro que son de la orilla del Jordán et con mi propia mano et cochillo los cogí.

Es de notar que cada año por la fiesta de la Epiphanía vienen de todas partes del mundo de diversas naçiones de christianos a çelebrar la fiesta del Santo Baptismo a la orilla de Jordán. E vienen doze frayles de los del Monte Syon, como las otras naçiones. Es aun de saber más, que la nuestra yglesya oçidental no çelebra la fiesta del Baptismo con aquella solepnidad que acá se çelebra. ¡Maravilloso Dios, no es menos acá la fiesta del Santo Baptismo que allá la fiesta del Corpus Christi! Acá la Epiphanía poco suena, puesto que alguna mençión se haga en el offiçio diuino, pero la del santo Baptismo es gran solepnidad: çelébrase la vigilia a pan y agua. E a la hora de completas comiençan el offiçio de bendezir las fuentes, con tanta solepnidad et tantas candelas et ramos, que es marauilla. Verés traer por las calles tantas luzes et agua bendita que es espanto de ver et guardan la para todo el año. Celébrasse missa en el comienço de la noche.

Esto que digo no solamente es del río Jordán, mas de todo Oriente et va cundiendo por todo el mundo, por que mucha parte de la Ytalia lo acostumbra ya, espeçial mente en Venecia. Esta fiesta se llama la fiesta del Santo Baptismo. O el baptismo de la cruz✠. Tiene offiçio propio *ad benedicendum fontes*, el qual no tenemos nosotros porque es otro y diferente del del sábado santo y Penthecostés.

Pues salidos del Jordán, venimos por unos grandes arenales una legua hasta el Mar Muerto, el qual no creçe: en el qual entra el Jordán. No creçe este mar ni mengua: es cosa de admiración; tiene en longura setenta millas et en ancho obra de ocho millas. De la una parte son montañas de Arabia et de la otra montañas de Judea. E desta manera es la vega de Jericó et por eso es allí tanto calor, por la gran reberberación, que de una parte et de otra ay montañas.

En este Mar Muerto están destruydas aquellas çinco çibdades de Sodoma y Gomorra y las otras tres. Entramos todos con las mulas en él por las bañar, que venían muy cansadas de la gran arena que pasamos. Media legua deste Mar Muerto está el desierto et monestcrio de nuestro Padre sant Jerónimo, *quod vidimus testamus: vidi et ambulavi totum monasterium.*

CAPÍTULO. XV. DE LA ORDEN Y MANERA QUE [HAY] EN EL MONESTERIO DE NUESTRO PADRE SAN [GERÓ]NIMO. EL QUAL ESTÁ DESPOBLA[DO] [Y] EN EL DESIERTO ÇERCA DEL RÍO [JORDÁN]:—:—:—:—

El monesterio del glorioso nuestro Padre sant Jerónimo es ni más ni menos que el monesterio supradicto de sant Juan Baptista. Está uno de otro una legua. En cada uno destos monesterios son quatro lienços o adarues de cal y canto bien fuertes y altos y la puerta es tan pequena que no puede caber más de un asno cargado a malas res*. Tiene su puerta de hierro fuerte; la altura del muro es como del refitor de ay de Guadalupe hasta arriba; la sala no es almenado ni tiene torres. Y dentro está el monesterio y la yglesia.

Está en medio del claustro una çisterna, aunque está syn agua et gastada. El claustro es baxo et de bóueda, no tiene más de tres lienços porque en el quarto lienço está la yglesia: está en alto et sobimos a ella por gradas et es pequeña, enpero tiene tres navezillas. El coro está en baxo, como el de los hermanos desa casa de Guadalupe.

Sin duda esta yglesia es de las deuotas cosas que yo vi en mi vida: está toda pintada de ymágenes, que no ay en ella un palmo por pintar. El azul de las pinturas es muy fino y el suelo es de obra mosayca et muy rico. Este monesterio está al presente [des]habitado** y es porcado de palomas, que son infinitas.

A la puerta de la yglesia está un portal con su bóueda et poyos et labrado el suelo de mosayco, pero no tan curiosamente como el suelo de dentro de la yglesia et de aquellas piedras de mosayco os enbió, las quales con mis propias manos arranqué sobre mi conçiencia et semejante hazen los otros peregrinos.

El altar mayor de la yglesia todo se anda al derredor por que no llega al muro de la capilla, como es costumbre de la yglesia oriental. A la mano derecha del altar mayor está una capilla pequeña en que el glorioso viejo y padre nuestro dezia missa et paresçe mucho a una capilla que está en sant Bartolomé de Lupiana, en el tránsito de un claustro al otro. Está allí la ymagen de nuestra Señora y muy fresca, como agora pintada que no digo de bulto y ençima está la ymágen del Salvador.

Es de saber que en toda la yglesia oriental no usan ymáge[ne]s de bulto y si las viesen no las reverençiarían: dizen que son ydolos y en esto culpan mucho a la yglesia oçidental, diziendo que tal cosa

* sic.

** "des" en el margen, letra antigua.

permite. Ninguna generación de christianos las usa, saluo los latinos, pero de las otras pintadas en tabla y en papel sy. Dizen que ha de ser ymagen y no ydolo, de manera que represente y que no se pueda palpar manos ni boca ni narizes. En manera que, pasada la Ytalia, nunca más acá vemos ymágenes con cuerpos de bulto ni de nuestra Señora ni del Crucifixo et aunque la oviese ningún griego ni otra generación le haría reuerençia, pero a las ymágenes pintadas sí, las quales más honestamente pinta la yglesia oriental que la oçidental.

Pues tornando a mi plática del monesterio de nuestro glorioso padre sant Jerónimo, el refectorio está perfecto y bien blanco; es tan grande como el de la enfer[mer]ía desa casa de Guadalupe tanto et medio. En la mesa trauiosa está pintada una çena de los doze apóstoles, muy pequenitos, como palmo et medio, y encima está un Cruçifixo pintado. No ay mesa, que todo lo han robado los árabes et algunas ymágenes están vituperadas por los rostros, de aquellos árabes.

Cerca del refetor está la cozina et los hogares enteros et un pequeno horno, que sale a la cozina la boca dél. El capítulo está en baxo et el refetor en alto (no digo uno sobre otro, mas en diversos lugares del claustro). Debaxo de la yglesia creemos que se enterrauan los frayles. De los umbrales del refectorio y del claustro y del capítulo os enbío sobre mi consençia.

No creo que ha treynta años que está despoblado este monesterio y el de sant Juan Baptista, segund están frescos. En ninguno destes monesterios ay señal de huerta nin de viña, enpero bien puede venir el agua a ellos del río. La çela de nuestro padre bendito está en alto, ni grande ni pequeña, como una de las del canuto que dezis allá. Es de cal y canto y tiene dos ventanas, una hazia el medio día. Tiene pintada una Salutación en la pared y un pequeño crucifixo en una ventanilla. Todos los peregrinos toman de las piedras desta çela: yo tomé mi parte y dellas os enbío.

De aquí venimos y tornamos a comer a Jericó, que no ay más de una legua pequeña; desde allí vimos estar la yglesia de santa María Egiçiaca, a do la enterró Zózimas, la qual paresçe más de legua et media de la otra parte del río. No fuimos a ver el monesterio del santo abad Saba, que está una legua del monesterio de nuestro padre sant Jerónimo, el qual sancto abad tenía çinco mil monjes, porque no avía tiempo, que los mamellucos nos dauan priesa por que aquel día bolviessemos a dormir a Jerusalem, seğund nos fué mandado.

Pues bueltos a Jerusalem, el padre Guardián de Montesión, al tiempo que partimos, nos dió a cada uno çiertos papeles con reliquias: allá os las enbío. Hasta boluer a embarcar al puerto de Jafa estoui-

mos en visitar lo suso dicho diez y ocho días. Otras cosas muchas dexo de dezir para las dezir de palabra quando Dios ordenare que allá me halle.

CAPÍTULO. XVII. DE COMO BOLUIMOS DE JERUSALEM A CHIPRE A LA ÇIBDAD DE PAFO, ADONDE ESTUVE AÑO ET MEDIO ET PREDIQUÉ LA QUARESMA DE.D.X., E DE ALLÍ ME PARTÍ PARA EL MONTE SINAY Y LLEGUÉ A DAMJATA, PUERTO Y ÇIBDAD DE EGIPTO:—

Unidos en Chipre, allí nos departimos unos de otros et los dos frayles andaluzes, mis compañeros, dixeron que se querían boluer en poniente. Enpero yo, porque avía determinado el viaje de Monte Synay (pues el breue que tenía para todos sonaua), no quise boluer et asy quedé en Chipre, a do estuve año et medio en la çibdad de Pafó, et allí estuviera sy quisiera toda mi vida en la yglesya mayor, que me davan un benefiço de çinquenta ducados: no quise.

E fuí detenido aquí tanto tiempo a causa que por tres veces que quise pasar mi peregrinación para el Monte de Synay siempre ove embargo et la quarta vez con ayuda de nuestro Señor y de santa Catalina yo et otros dos monjes de san Basilio navegamos en Damjata puerto y çibdad de Egipto:—

CAPÍTULO. XVIIJ. DE COMO PARTIMOS DE DAMJATA PARA EL CAYRO ET FUYMOS EL RÍO DE NILO ARRIBA, CAMINO DE QUINIENTAS MILLAS POR AGUA QUE SON C.XX.IIJ. LEGUAS, HASTA LLEGAR AL CAYRO Y DE LO QUE AY EN LA RIBERA DE NILLO:—

Pues venidos en Damjata como dixé, el cónsul de los christianos que era veneçiano nos reçibió con fastidio diziendo:

—Han traydo personas presas: al Guardián de Jerusalem y a los frayles y al Patriarcha de Jerusalem de los griegos y al prior de santa Cruz (de la qual dixé arriba y esto por que Rodas avía tomado el armada del Soldan) et asy agora venís vosotros al peligro!, mas nosotros no sabíamos nada. En fin yo quedé en su casa y los otros en casa de otros griegos de su naçión.

Estuve ally tres meses y medio con el cónsul y dezíale missa a él y a los latinos, por que los otros christianos ellos tienen dos parrochias. En este tiempo vinieron los mamellucos del Cayro a prender el cónsul con los mercaderes más principales, como hizieron a los otros cónsules de Alexandría et de Damasco. E aquel día yo fuí escondido en lo más alto de la casa, so unas tablas: y esto por que era es-

pañol, por que después de la guerra de Beruería son acá mal vistos los españoles et sospechosos de espías, asy que escapé.

E fué llevado preso el cónsul con otros syete mercaderes: enpero quedavan en la çibdad más de trezientos christianos. E como llegasen con los presos al Cayro, el Señor de Damjata, que es uno de los del consejo y Alfaquí mayor del Soldán, que tiene arrendada a Damjata por lxx mil ducados cada año para la cavalleriza del Soldán, dixo asy al Soldán que sy no le daua al su cónsul et mercaderes no le podía pagar la renta, y ansy los traxo antes de veynte días et vino él con ellos con mucha honrra.

E aquel día fué gran fiesta en la entrada de aquel Señor de Damjata, soltando muchos tiros de póluora et tocando añafiles et acompañando el Señor hasta su casa et acompañaron al cónsul hasta la suya. E es de saber que aquel Señor o cadí de Damjata es hijo de christiana et es loado de virtuoso.

Acaesçió después desto que vino por aquella çibdad el Abad de Monte Sinay que venía de Creta con seys monjes et rogado de todos llevóme consigo, llevando yo sobre mi cabeça un gran capillo negro de san Basilio en hechura y color y asy pasé por monje griego hasta el Cayro, navegando por un braço del rio Nilo arriba que viene por esta çibdad de Damjata, desde la qual hasta el Cayro hay quinientas millas por agua y estovimos en el camino yendo agua arriba onze días.

Es de saber que el río de Nilo, después que pasa por el Cayro, se divide en syete bocas o ramos y por tantos entra en el mar. Demandar me eys sy vy cocodrillos. Respondo que sy y asaz dellos. Ribera deste rrío son tantos los lugares que distan media legua unos de otros. Las anorias son tantas que es maravilla: a las vezes quinze juntas et diez et cinco et más et menos. Sangran el Nilo para regar los panes et havares et cetera. Hazen tanta armonía aquellas anorias que es una dulçura *verissime*: con bueyes sacan el agua.

CAPÍTULO. XVIIJ. DE LA POBLACIÓN ET MANERA DEL CAYRO EN EL QUAL ESTÁ EL SOLDÁN.

Como llegasemos al Cayro eran tantas las naos et carauelas pequenas et grandes que están en la ribera, que dos leguas antes que lleguemos paresçen los másteles ser una gran alameda syn hojas. Dormí allí en el río aquella noche. Es grandíssimo el trato y trafago que ay en la orilla.

Llámase aquel lugar Abulaco, que es una parte prinçipal del Cay-

ro por que el Cayro todo comprehende quatro o çinco çibdades. La una por sy difinita es Babilonia, tan grande como Segovia. La otra es el Cayro viejo, a do estavan presos los judíos en otro tiempo y estaua el rey Pharaón: esta es del asyento, modo y grandeza de Seuilla. Ay los Almocauas, que será como Eçija. Ay el castillo del Soldán, que es ni más ni menos que Carmona o la çibdad de Trugillo, syno que ésta (*mirabilis deus*) cosa tan riquíssima de fuerte, con tantos remates y chapiteles, que es cosa espantosa. Allí está el Soldán y nunca de allí sale, no mora dentro moro ni judío ni christiano, saluo mame-lucos. Sin esta ay Abulaco, que arriba dixé, que es la ribera.

Ay en meytad del rrió una ysla que se llama el Rodo et todo haze cuento. E sobre todo esto es el Cayro nuevo que dizen que será como París y Milán: esta es cosa hermosa en las calles y casas, que ay algunas de seys dobls en alto, todas las ventanas de rexaş de metal — ¡cosa espantosa!. Es de saber que allá no se llama Cayro syno el Maçir en arávido y en lengua ebrayea Micrayn y en latín Babilonia y en lengua griega Cayro:—

CAPITULO. XXJ. DE LAS COSAS PARTICULARES QUE AY EN EL CAYRO ENTRE LAS QUALES AY TREYNTA ET SIETE MILL MEZQUITAS, ALGUNAS DE VEYNTE MIL DUCADOS DE RRENTA.

Pues del Cayro he començado a dezir, diré todo lo que supe y vy, que *quod vidimus testamur*. Allá se dize en España que ay en él de través seys o siete leguas. Respondo que es falso. Travesando todas las ya declaradas poblaçiones et a modo de cruz avrá dos leguas no muy grandes et quando dizen syete leguas entiéndense millas: verdad es que sy se oviesen de çercar estas* poblaçiones aún no ternía syete leguas en çercos el muro, mas en luengo *non est verus*. Yo lo vy todo de ençima de unas canteras altas que son más altas que el castillo.

Eupero estas poblaçiones alguna cosa se tocan et syenpre se juntan, ya el Cayro viejo junta al nuevo, porque syenpre creçe el nuevo. No quiero dexar de dezir quantas sean las mezquitas o parrochias del Cayro, que en arávido se llaman aras. La suma de todas las mezquitas destas poblaçiones es xxxvj mil. Direys me que donde lo supe. Digo que lo supe tan bien como a mi tierra: moros, judíos, christianos y mame-lucos, todos me lo çertificaron. Son maravillosas en la uor, todas de canto labrado, maravillosamente labradas et lánparas a las puertas ¡cosa espantosa de grandes!.

* estar el texto.

Ay mezquitas que tienen dos mil estudiantes en su ley, que les dan de comer y vestir cinco o seys años hasta que sepan bien la ley. E otras, tres mil estudiantes. Otras, a quinientos et a dozientos, según las rentas tienen. E certificaron me que ay mezquita de xx mil ducados de renta et es cosa de creer porque quando mueren los moros syn herederos dexan sus bienes a las mezquitas, como hazen los christianos a las yglesias.

Ay grandísimos hospitales no de menos rentas. Ay casas de locos. Ay casas de los niños pobres y echados a las puertas. Estos estudiantes que dixe syruen a las mezquitas a do están et dizen sus oras et oraciones cinco vezes al día natural, según su ley: no más desto:—

CAPÍTULO. XX. DE OTRAS PARTICULARIDADES DEL CAYRO: EN QUE DIZE QUE AY .LX. YGLESIAS DE CHRISTIANOS CON LOS MONESTERIOS DE MONJAS ET QUE AY .XX. MIL CHRISTIANOS ET .IIL. MIL JUDIOS.

Asy mismo quiero que sepays de muy cierto que ay en el Cayro nuevo et viejo más de sesenta yglesias y monesterios de monjas, que son muchos y de syngulares mugeres honestísimas, reclusas de obseruançia, dellas de la órden de san Basilio et dellas de la orden de san Antón abad, porque en estas partes florece la fama del divino Antonio que fué en estas partes.

E de muy cierto supe que ay .xx. mil casas de christianos godos (digo de los naturales) et no es maravilla, porque antes todo el Cayro era de christianos et todo Egipto et Arabia. Los más destos christianos moran en el Cayro viejo, por que la mayor parte dél es de christianos más que de moros. Asy mismo moran muchos christianos en el Cayro nuevo et no moran juntos syno a manchas, ni moran en todas las poblaciones saluo en dos solas: en el Cayro viejo et nuevo.

Las casas de judíos son tres mil et las quinientas de judíos españoles et de marranos que acá se han hecho judíos.

Dezir me heys que quantas son las casas de los moros. A esto respondo que no lo pude saber lo cierto, saluo que me dixeron que avía .lx. mil. calles: esto no lo digo ni lo afirmo, porque no lo supe de tales personas como supiera, enpero respondo lo que me fué dicho que cumplió Dios bien con Agar egiçiana et con su hijo Ysmael *in multitudine filiorum*. Dixeron me más et de muy cierto: que en el año de la pestilencia ovo día de morir .xxiiij. mil personas et dezían que no era mucho, pues que no avía en cada parrochia el suyo.

Supe más de muy cierto que andan cada día por estas dichas poblaciones .xiiij. mil camellos a vender agua et otra [s] [pr]ovisiones. Enpero quien ve el Cayro et quanto distan algunas partes del Nilo cosa ligera es de creer, porque cada día del mundo está barrido y rregado, mayormente el Cayro nuevo et el castillo, según me dixeron, et pagan por casas el agua.

Es el agua del río Nilo de las cosas más sabrosas que vy ni gusté en mi vida: parece agua açucarada et aun que beuays un cántaro no enpacha ni haze mal: engruesa mucho et haze sudar et criar (hablando con rreuerençia) grandes piojos. Yo estaua espantado, que avie día que dos vezes me desnudaua: no sé sy los enbian del parayso terrenal Helías y Enoch:—

CAPÍTULO. XXJ. DE COMO LOS CHRISTIANOS SON TAN DEUOTOS ET COMO HONRRAN LAS YGLIAS ET OTRAS PARTICULARIDADES DEL CAYRO ET DE LA DIGNIDAD DE LOS MAMELLUCOS:—

Torno a dezir de los christianos del Cayro et digo et afirmo que son de los deuotos que vy en mi vida. Sus yglesias muy ataviadas. Los suelos de obra morisea, cubiertos con alcatifas, ninguno entra en la yglesia con çapatos: porque en todo el Egipto usan mucho todos, asy moros como judíos et christianos, de aquella auctoridad que Dios mandó a Moysén que descalçase los çapatos quando yva a ver la çarça. E nosotros los latinos et griegos asy lo hazemos quando allá entramos.

En el Cayro viejo visité algunas yglesyas. Tres de nuestra Señora, bien hermosas. Dentro de la una dellas está la casita a do nuestra Señora moró syete años con su preçioso hijo: et todos entramos des calços. Es una capilla honda et humilde qual su ama. Vy otra yglesia sumptuosa de santa Bárbara; ally está su cuerpo ricamente enterrado et el su maestro que la enseñó. Otras yglesias ay que sería luengo de contar.

El Cayro viejo está junto a la orilla del Nilo, en tal manera que no ay tránsito entre las casas y el río. De obra de ladrillo es todo el Cayro. E vy a do los judíos hazían los adobes et ladrillos. El Cayro nuevo la meytad de las casas son de canto labrado (porque están gerca las canteras) et la otra meytad de ladrillo, cosa muy maravillosa: no parece ser çibdad de moros mas de christianos. Las calles muy anchas et hermosas et altas: las ventanas con rexa como dixe. Es tanta la gente que es fama muy çierta que sy la España (que

Dios guarde) estuviese despoblada, sólo el Cayro bastaría a poblarla. Es cosa infinita la multitud innumerable.

No vereys una persona que trayga una espada ni un cuchillo tan grande quanto e que yo traygo para cortar el pan. Ay cierto gran justicia. Sólo los mamellucos traen maças o bastones en las manos. E esto han de traer por fuerça que es de su dignidad. Ninguna otra gente puede traer aquello aun que sea moro, ni sobir en cavallo con silla, saluo con alvardilla, que sy lo viesen los mamellucos a bastonazos los matarían. Ninguno otro puede traer el vestido de mamelluco ni el tocado, sino sólo el mamelluco.

Ninguno puede ser mamelluco syno fuere primero christiano. Ni el hijo del mamelluco se llamará mamelluco syno moro, ni goza de los preuilegios de los mamellucos aunque sea hijo del Soldán. Ni algún judío que se torne moro puede ser mamelluco. Ni el moro, por quantos ducados dé, podrá ser mamelluco, saluo christiano baptizado de qualquier naçión que sea:—

CAPÍTULO. XXIJ. DEL NÚMERO DE LOS MAMELLUCOS LOS QUALES SON CHRISTIANOS RENEGADOS. E DE QUÉ NACIONES SON ET CÓMO SYRUEN AL SOLDÁN:—

Los mamellucos según la fama et número son .xx. mil de todas naciones. No os digo mentira, que hallareys alemanes, ytalianos, franceses et españoles asaz et de nuestra Castilla hallareys de Seuilla, de Toledo, de Córdoua y de Segouia y del Herena y de Portugal. Vy asturianos et fuí a su casa: no ay naçión de que no aya, aun que aquí no los digo.

Los que más valen son los mamellucos xarqueses, del Reyno de Xarquía, que es cerca de Troya, vecinos de la Turquía: estos son los mayores señores et los que más syenpre valen. Aquel reyno de Xarquía que dixe, es de christianos de Greçia et son cativados et me han dicho que muchos padres venden los hijos para mamellucos por salir de la pobreza. E de aquella generaçión es el Soldán. Entre los mamellucos ay grandes enbidias et contra los xarqueses son todas las otras naçiones, digo en cosas de discordias o electiones. Enpero contra los moros unos et otros son como hermanos, que no se dexan caer et asy les cumple: porque los moros querrían ver beuida la sangre de los mamellucos porque los enseñorean et les han gran miedo.

Hállanse en el Cayro más de dos mil casas de grandes señores Almillares, que no abaxan de .x. mil ducados de renta et otros a

.xij. mil, otros a .xv. mil et otros a .xx. mil y hasta .lx. mil et .lxxx. mil ducados. Los Almillares son de tres maneras: algunos de a diez lanças, otros son de .xl., otros de .j. mil, ni ay de más ni de menos. E ninguno puede ser de .j. mil lanças syn que primero sea de .xl., ni de .xl. syn que primero sea de .x. E asy van subiendo. Ni alguno puede sobir en Señor de Damasco o de Alexandría o de Jerusalem o a ser Soldán, saluo sy no es primero Admiralle et de .j. mil lanças.

Son asy mesmo dos diferencias de mamellucos: unos se llaman ventureros et otros esclauos o continos del Soldán. Y estos syenpre están en el castillo: allí moran et guardan al Soldán ocho mamellucos: quatro de cada parte, desnudas las espadas y en pie, syruen a días et sy va el Soldán a proveerse del cuerpo, va un mamelluco delante dél la espada sacada et vee primero el lugar. E lieua otra espada çeñida y está aguardando a la puerta: porque sy algún roydo acaesçiese ha de dar el espada sacada al Soldán et él deswayna la que tiene çeñida.

Ninguno de los mamellucos ventureros puede subir a ser Señor ni Soldán, saluo syenpre escuderos de sueldo et yr adonde les mandan, so algún capitán. E tienen de sueldo según la persona: çinco ducados cada mes (que es lo menos) et seys et ocho et no más; los ducados de acá se llaman serafes o serafines et valen menos que los nuestros dos reales. La moneda de plata es redonda quanto medio real, llamase madines et valen .xxv. un serafe. El serafe es tan grande quanto un florín de Aragón, escritos con letras moriseas.

CAPÍTULO. XXIIJ. DE LA MANERA DEL VESTIDO DE LOS MAMELUCOS ET UNA TOCA QUE SE PONE EL SOLDÁN CON ÇINCO CUERNOS EN LUGAR DE CORONA:—:—

Tornando a dezir de los mamellucos, los mamellucos ventureros nunca pueden sobir a ser continuos del Soldán desde aquel día que fué çircunçidado. Enpero en el vestir et calçar et tocado no ay diferencia saluo que no traen el tocado del Señor. Por que los Señores grandes o traen un cuerno o dos o tres: sólo el Soldán trae çinco.

No entendays cuernos naturales saluo en el modo del tocar, con la mesma toca se hazen como las mugeres de Asturias o las montañesas o las de Estremera. Han me dicho que el Soldán puesto de fiesta et con aquel tocado que es cosa que pone espanto et auctoridad et que los cuernos es en lugar de corona de Rey o de Enperador. Aquellos tocados se quitan y ponen syn descoger la toca, como hazen las asturianas y gallegas.

Los cinco cuernos del Soldán uno es sobre la una sien y el otro sobre la otra et a las orejas dos et uno al colodrillo. Son recoruados como picos de águilas. Demandarme heys sy vi yo al Soldán. Respondo que no, porque ningún christiano le vee syno es algún embaxador con el qual entran algunos christianos et ansy lo pueden ver. Digo esto de los christianos forasteros, que de los naturales del Cayro bien van a negociar con él.

CAPÍTULO. XXIIIJ. DE COMO QUALQUIER CHRISTIANO PUEDE ANDAR LIBREMENTE POR EL CAYRO: ET DE LA MUCHA CORTESÍA DE TODOS LOS DEL CAYRO.

Es de saber eso mesmo que por el Cayro qualquier christiano puede andar solo, ora ande vestido a la françesa o a la española, como quier que sea, que no se maravillan por que son acostumbrados ver de toda gente. E a ningún christiano es hecho ningún mal, porque como sienpre está allí la corte (y grande como podeys ymaginar) e los mamellucos sean *ex omni generatione linguarum*, por eso no son maltractados los christianos, mas según vy los christianos, con fauor de los mamellucos, hazen algunas demasías a los moros y espeçialmente a judíos tramposos.

Todo el amenazar del Cayro es:

—¡Yo traeré un mamelluco conmigo que te ronpa las costillas con el bastón!

a qualquier cosa se dize esto.

Quanto a la criança que dixere çierto ay mucha según vy. A qualquiera que pregunteys:

—¿Por dónde yré a tal lugar o tal o tal cosa?

con mucha gana et cortesía os responderá. Asymismo en el Cayro apenas ay casa de grande que no tenga algún seruidor christiano de la misma naçión del grande, pariente o no pariente, por despensero o otro ofiçial de su casa, que ni le dizen “tórnete mamelluco” o no.

E asy mesmo me dixeron que apenas avía casa destos grandes que no tenía uno de aquellos moçuelos hijos de los christianos godos para sumar los gastos et cuentas, por que son grandes sumadores et los hallan muy fieles y se confían mucho dellos et lo mismo ví después en Alexandría.

La diversidad por donde se conosçen unas generaçiones de otras es: que los christianos godos traygan la toca o almayzar cárdeno de color de çielo y el judío açafranado y el moro blanco, enpero el modo

de vestir todo es uno, saluo que ningún moro ni judío ni christiano viste vestidura blanca, saluo el mamelluco.

El vestir del Cayro et de todo el Egito es ropa luenga roçagante hasta en pies, como hopa de clérigo. E algunos se çifnen et otros no, como quieren et son abiertas delante et una sobre otra. Todos visten de paño fino et brocados et sedas jasy vereys acá escarlata como allá pardillos! Vístense en forros de pieles muy costosas. Si traxesen ca-[...]lles et bonetes, según les paresçe el vestir, paresçerían como a la francesa.

Todos traen barva. Gente dispuesta en color ni más ni menos que allá, porque se renueva con la mistión de los mamellucos. Mucha diferencia ay destos a los moros de Berbería en la criança y en el vestir. Los mamellucos traen galochas muy ricas, no se les paresçe syno los pies. Los moros chanquetas et la más gente pantufos et judíos et christianos: no digo de los christianos forasteros, por que cada uno trahe lo que quiere y como puede, et seda:—

CAPÍTULO. XXV. DE LA MANERA COMO VAN LOS GRANDES ALMIRALLES AL PALACIO DEL SOLDÁN ET COMO ENTRAN ET ESTÁN:—

Los grandes Almillares, asy de grande como de pequeño estado, van cada día al palacio del Soldán cavalgando en sus muy hermosos y gruesos cavallos, cubiertas las ancas con un paramento de seda, que no es más luengo de hasta la barriga et todo enderredor lleno de borlas de syrgo, de grana o de oro muy riquísimas et la cabeça muy adornada con freno a la morisca, de borlas semejantes. E el pretal es cosa de admiración: algún Señor le lleua de puntas de diamantes cristalinos (no digo de India, syno hechos con lima de piedras cristalinas) et de otras cosas.

No pueden yr a palacio cada uno más de con un sie[r]uo o dos et lleva detrás de sy un moço con una mula: no lleua sylla syno alvardilla de seda et va en ella el moço et lleva delante sy las ropas que se ha de vestir et mudar, por que tanto quanto van por las calles van vestidos de ricos vestidos et brocados et ante que entren delante el Soldán quítanse aquellas vestiduras, mayormente la de ençima, et vístense de blanco, porque delante del rey todos están vestidos de blanco asy como una representación (según ellos dizen) de Alá con sus santos.

E asy como no pueden paresçer saluo vestidos de blanco, asy no pueden hablar en otra lengua saluo en la turquesa. Esto es muy çierto que no se habla delante el Soldán otra habla ni lengua ni dentro de su palacio saluo la lengua turquesa. Y esto no es cosa nueva saluo

costumbre vieja, que lo arávigo no se parla delante dél saluo sy es algún moro viejo del Cayro, de aquellos muy honrrados que van a negociar con el Soldán: dásele algún perdón por la antigüedad; mas ninguno de los de su palacio, desque están dentro, será osado parlar otra lengua syno la turquesa. E dizen que como los más de los Soldanes sean de la Xarquia (como dixen) et allí se use aquella lengua, que por eso no quieren usar la lengua troyana:—

CAPÍTULO. XXVIJ. DE COMO TODOS VAN AL PALACIO DEL SOLDÁN ET COMEN CON ÉL: ET COMO SE GASTAN CADA DÍA DCC CARNEROS. ET CADA AÑO .L. MIL GALLINAS ET CAPONES:—:—

Asy mismo es de saber que todos quantos van a palacio comen con el Soldán cada día del mundo. Enpero no beuen allí en palacio vino, saluo quando bueluen a çenar a sus casas propias.

Cada día se gastan ochocientos carneros, asy para el plato del Soldán como para las raciones de los continos, syn aves et cabritos et otras caças et carnes: esto oy de boca del torçimán. E díxome que el plato del rey de Francia son cada día seys çientos carneros y el del Soldán ochocientos. E entonçes supe lo uno et lo otro. Supe más que cada año se gastan entre capones et gallinas çinquenta mil, syn otras aves.. :—:

CAPÍTULO. XXVIJ. COMO FUERON PRESOS LOS FRAYLES DE MONTESION DE IHERUSALEM Y OTROS MUCHOS CHRISTIANOS SOBRE EL ARMADA QUE TOMÓ RODAS AL SOLDÁN, LOS QUALES ESTAUAN DETENIDOS EN EL CAYRO.

Quiero agora dezir, antes que lo olvide, la ma[n]era que están presos los frayles de Jerusalem et los griegos por causa del armada que tomaron a los moros los cavalleros de Rodas, porque acá se ha sonado que allá en las partes de poniente se dixo que avían muerto muchos christianos et frayles et que avían robado el Monesterio de Sion et que le avían derribado et la yglesia et el Santo Sepulcro et otras muchas cosas de desvaríos.

A todo respondo *in veritate Christi* porque lo sé muy bien, como estuve en el Cayro et hablé et comuniqué con los frayles. E asy mesmo me confesaua con el Guardián, que es Comisario del Papa *et Legatus a latere*, que en las cosas sobredichas en parte es verdad y en parte es mentira. Quanto a ser traydos presos el Guardián y los frayles y el Patriarcha de Jerusalem de los godos y el prior o abad de

Sancta Cruz, del qual dixé arriba, esto verdad es que hasta agora están detenidos: no están en cadenas ni en cárgel, que bien pueden andar por todo el Cayro nuevo. E asy mismo fueron traydos presos el cónsul de Damasco con los principales mercaderes y el cónsul de Alexandría como los principales; todos estos son veneçianos y están en cadenas, saluo los cónsules.

Asy mismo fué traydo el cónsul de catalanes y españoles y françeses y florentinos, que están so este cónsul. Estos todos no están en cadenas, pueden andar çiertas calles y también están detenidos hasta agora. Asy mismo en casa del torçimán ay más de dozientos y treynta como dixé: todos están detenidos. Estos son ginoveses y griegos. Todos estos prisioneros no están en una casa mas en quatro posadas grandes et a todos van a dezir missa los frayles de san Françisco et de todo plaze a los moros. Los veneçianos están más estrechos por que ay una mala lengua que los rebuelue con el Soldán por hazer plazer al rey de Françia. E aun lo más que se dize que se carteavan con el gran Sofi para contra el Soldán. Des que aya acabado el recontamiento destes presos, diré lo que sé del gran Sofi. Digo eso mesmo, tornando al propósito, que no han muerto ni frayle ni seglar. Enpero por hazer enojo a los latinos et griegos, echaron fuera de la yglesia del Santo Sepulcro a los frayles de san Françisco et a los griegos. Esto por que Rodas está poblada de griegos et latinos et unos et otros vinieron en lo de la armada.

Las otras naçiones de christianos quedaron en el Santo Sepulcro. Enpero que quitasen una sola piedra, no osará el Soldán por causa del Preste Juan de las Indias, al qual paga tributo por amor del agua de Nilo. E todos los indianos son libres, que no pagan cosa alguna et son tan esentos como los moros. Sin duda todo lo meresçen que son muy devotos christianos e dizen muy devotamente las missas, mas no gelas querría oyr cantar que ninguna graçia tienen, enpero syngulares çerimonias.

E vy et supe quanta honrra hazen los moros a los principales que vienen de Yndia en romería, por que medio año antes que yo fuese a Jerusalem (según me dixeron los frayles) vino un cavallero camarero del Preste Juan en romería y le fué hecha mucha honrra del Soldán y enbió con él mamellucos que le acompañasen hasta Jerusalem. E asy mismo los frayles de Monte Syon le conbidaron et a sus servidores: lo que les dió calláronselo:—

CAPÍTULO. XXVIII. DE LAS COSAS SAGRADAS, ORNAMENTOS ET DINEROS
 QUE TOMARON DE MONTE SYON QUANDO PRENDIERON LOS FRAYLES ET
 COMO EL SOLDÁN LO MANDÓ SECRESTAR ET TORNAR.

Torno a dezir lo que más hizieron los mamellucos contra los christianos, y es que vinieron al monesterio de los frayles françiscos de Monte Syon e cerráronles la yglesya por que no digan las horas dentro, enpero no les echaron fuera del monesterio. E agora dizen las horas en el claustro en la capilla de santo Thomás, por que no llevaron presos a todos los frayles, salvo al Guardián con obra de doze frayles y el convento es casa de treynta frayles.

Asy mesmo echaron de Belén a los frayles y del monesterio de Syria, pero ya son tornados los de Belén y de Syria a sus monesterios, que ge los restituyeron. Quanto a lo que robaron de la sacristía de Monte Syon es esto: nueve cálices de plata dorados y otro mayor todo de oro. E las cruces et ençensarios et candeleros et ornamentos de seda et brocado et por que no querían los frayles dezir a do estava el dinero escalentaron aquellos mamellucos dos capaçetes et los pusieron a dos frayles, al sacristán et a otro, en las cabeças. En manera que hallaron .v. mil ducados.

No os escandalizés desto por que los frayles de Syon et Barut puesto que sean françiscos pueden tener arca de comunidad: mas no tocan ellos en el dinero, salvo dos conversos oblatos que tienen como mayordomos, por que el Papa les da liçençia, por que de otra manera no podrían bivar, que allá en Jerusalem no andan a mendigar.

Más me paresció aquel monesterio de jerónimos que de françiscos, según la prouisión de trigo y cevada y atahona et todas cosas. E syngular vino que hazen, que lo compran en uva o mosto de los moros, por que en Jerusalem tienen muchas y excelentes viñas. Aquel dinero que tienen en tesoro es para las neçesidades y garbullos que los moros les hazen y para rehedificar lo que se cahe de las yglesyas del santo Sepulcro, o de Syon, o de Josafa, o del Monte Oliveti.

Pues asy robadas las cosas suso dichas et llevadas por un Almiralle para el Cayro, *compuncta sunt viscera Soldani* y con consejo de los sus consejeros y como viene de generación de christianos y en algún tiempo christiano, enbió a otro Almillar a gran priesa que no traxesen cosa alguna de la yglesya ni del dinero, e asy lo tornaron. Enpero está depositado so llave en la yglesya.

De los ducados se gastaron setecientos en la costa de llevar los frayles et yr y tornar los mamellucos. Perdióse asy mismo un ornamento de seda verde, por que çiertos mamellucos de poca virtud hi-

zieron dél caparaçones para sus cavallos. E asy se está depositado todo lo sobredicho hasta que Dios inspire en el Soldán. Esto sé yo muy bien de boca del Guardián.

CAPÍTULO. XXJX. EN QUE RECUENTA LAS COSAS DEL GRAN SOFI, EL QUAL DIZEN QUE ES HIJO DE CHRISTIANA Y DE MORO:—:—:—

Proferime arriba de dezir del gran Sofi y por que no se me olvide quiero pagar la deuda. Es de saber que el gran Sofi está gran señor en estas partes et le han miedo y el Soldán por que les ha tomado muchas tierras y señoríos. E algunos quieren dezir que es agora tan gran Señor como el Gran Turco. Enpero diré et recontaré la su progenie et la verdad, et de muy cierto es que su padre del gran Sofi era gran Señor, asy como un Rey de Navarra o como un Alibarrax de Berbería.

Este era moro et enbió a demandar al enperador descompuesto de Trapisunda de la Grecia una de sus hijas para ser su muger, que eran muy hermosas y christianas, de sangre real de los griegos. El qual Emperador triste et abaxado, no pudiendo hazer otra cosa, con temor conçedió al casamiento con tal condiçión que su hija fuese christiana. E el concierto fué en tal manera: que los hijos fuesen moros et las hijas christianas. E acaesçió que el primero fué hijo, que es este Sofi.

E en aqueste tiempo fué guerra grande entre su padre del Sofi y otro gran señor moro, por manera que fué muerto su padre del Sofi et tomada toda su tierra. E su madre que era christiana et hija del enperador, huyó con él al Reyno de Trapisunda, onde fué nascida, et metióse con el Sofi su hijo en un monasterio de monjas, a donde estuvo ocho años.

E es de saber que aquel señorío que su padre perdió fué recobrado en esta manera. Aquel Señor que lo conquistó et ganó fué muerto syn heredero que dexase. Pues viendo la tierra que no avía dexado hijo heredero y que no avía señor natural, buscaron al gran Sofi que hera el legítimo heredero, e trayéndole del monesterio donde con su madre estava algáronle por Señor et ansy poco a poco ha sobido et ganado grandes reynos et señoríos.

Es, según dizen, muy esforçado, que yo no le he visto. Es de treynta et un años, no se dexa ver, anda encubierto: quando va cavalgando por las calles todo el mundo huye por que no quiere que le vean ni le pinten el rostro. Dizen que es muy hermoso házese reverençiar la rodilla por el suelo, al modo de la nuestra España. E por

eso le han levantado que se haze adorar por Dios, *quod est falsum*.

Llama a Mahoma un gran vellaco. Dixéronme los mamellucos del Cayro que su capitán es San Jorge, el que mató la serpiente. Otros dizen que tiene la doctrina de Alí, discípulo de Mahomad, el qual tuvo otra opinión. Destas cosas yo no determino, salvo que de muy çierto él es hijo de christiana y de sangre real et que es muy amigo de los christianos de qualquier naçión que sean.

Resçibe et trahe consigo más de .xv. mil christianos armenios. E aun dizen que trahe un Patriarcha de Armenia, e que trahe consigo los quatro evangelios et trae una cruz ✝ en los pechos et otras cosas que ni son çiertas ni inçiertas. E dizen que tiene jurado de baptizarse en Jerusalem: bien çerca está por que su campo anda çerca de Eufrates, uno de los quatro ríos del Parayso terrenal et cerca del Damasco.

Una cosa sabemos, que es hijo de christiana e que honrra las yglesyas y destruye las mezquitas, mata a los moros et da vida a los christianos. Todos los suyos han de traer bonetes de grana: lo que significa no lo sé. No ay persona que le vea hazer su oraçión ni cómo la haze ni a qué Dios adora:—

CAPÍTULO. XXX. DE COMO LOS CHRISTIANOS GRIEGOS Y LATINOS NO PUEDEN DORMIR EN EL CAYRO FUERA DE LA CASA DEL TORÇIMAN:—

Tornaré a hablar de las cosas del Cayro. Es a saber que todos los christianos latinos y griegos no pueden estar ni dormir en el Cayro fuera de la casa del torçiman syn liçencia et allí posamos todos, que es gran casa et ay grandes aposentos y cámaras. Cada christiano forastero se ha de yr luego a presentar al torçiman et darle dos ducados por la primera entrada del Cayro et nunca paga más.

Enpero sy quisiere pasar adelante del Cayro o la vía de Iherusalem, que es al oriente y está diez o doze jornadas del Cayro, o sy quiere yr la vía del Monte Synay que es en Arabia e traviesa el Egipto hazia el medio día, es de costumbre et neçesidad que pague otros çinco ducados de liçencia, por manera que çinco et dos son siete ducados, los quales no pagué yo por el conoçimiento que con el torçiman mamelluco ove en Venecia, como dixé arriba. E asy como me vió quando entré en su palacio, que le hallé jugando al axedrez con un ginovés prinçipal, me dixo:

—*Unde veneris?*, etc.

e luego mandóme dar cámara.

E hallé que estavan dentro de casa dozientos y treynta christia-

nos que estavan allí prisioneros, entre los quales hallé al Guardián de Monte Syon con otros diez frayles. E todos estos christanos estavan prisioneros por mandado del Soldán; no digo que tuviesen cadenas ni que fuesen esclavos, salvo mercaderes detenidos de los que mandó traer allí el Soldán por el enojo que ovo quando los cavalleros de Rodas le tomaron el armada:—:—:—

CAPÍTULO .XXXJ. DE COMO HALLÓ EN EL CAYRO ÇINQUENTA MARINEROS CHRISTIANOS PRESOS ET DE LA LIMOSNA QUE SE LES HAZÍA CADA DÍA POR LOS CHRISTIANOS DEL CAYRO ET POR ALGUNOS DE LOS MOROS:—:—

No dexaré de dezir como hallé aquí en el Cayro çinquenta marineros presos que no tenían un solo real para comer. E cada día yvan de dos en dos, con cadena sutil al cuello et su candado, no más gruesa la cadena que de unos galgos et tan luzia como de plata, et déxanlos andar por sy a demandar limosna por las plaças et por doquier, et venidos de demandar, les quitan la cadena.

Tan bien los moros que están en la cárcel por deudas los dexan andar en aquella manera, a demandar por Dios para pagar. Es verdad que es cosa espantosa lo que traen a costas de pan et otras cosas; házenles mucha limosna, mayormente mercaderes turcos que allí están de Turquía. E sobre todo no es de callar la gran limosna del Patriarcha del Cayro, al qual dé Dios mucha vida, que a su causa et favor muchos no han renegado *¡mirabilis Deus!*

Cada día trayan de una sola parrochia, que se llama nuestra Señora, medio ducado et un costal de pan. Esta es parrochia et monesterio de monjas, exçelentes mugeres et de buena renta et cada domingo trayan dos ducados et syempre el pan. ¡Véame Dios, asy como vy el pan sobrado a estos marineros por el suelo et ove mucho gozo! E todo se haze por amonestación del Patriarcha que dixé, que todo el mundo le alaba de santo et limosnero; es monje de san Macario, de los del desierto, de los quales monjes hablaré adelante.

Este Patriarcha ha quitado et defendido la çircunçisión, avrá diez et ocho años, por que de ante todos los christianos del Egito et de Ethiopía et de la India se çircunçidavan, no por judayzar salvo por ymitar a Christo que *multi propter regnum Dei castraverunt se*. Este lo ha defendido. Asy mesmo este Patriarcha confirma al Patriarcha del Preste Juan de las Indias et al de Constantinopla y él es confirmado por el de la India.

Preste Juan no es Patriarcha ni sacerdote, mas emperador et ordenado de Evangelio, so cuyo inperio son setenta et dos Reyes et

tiene Patriarcha. E asy mesmo es de saber que los indios por toda la tierra del Soldán et en Jerusalem no pagan un marauedí, como sy fuesen de la tierra naturales. Esto porque el Soldán paga cada año al Preste Juan tributo por el Nilo, que lo podría destruyr et tienen entre sy desta causa conçierto:—:—

CAPÍTULO. XXXIJ. DE LA HUERTA DEL BÁLSAMO, QUE ES A ÇINCO MILLAS FUERA DEL CAYRO, E DE LA HIGUERA EN QUE NUESTRA SEÑORA SE ASCONDIÓ VINIENDO DE JERUSALEM:—

Quiero essso mismo dezir de la huerta del bálsamo, que está a çinco millas fuera del Cayro. Es de saber que ay una posesión en la qual están estas tres cosas, conviene saber: la huerta donde nasce el bálsamo, de fuera un poco desviado diez pasos está la higuera a do nuestra Señora es ascondió viniendo de Jerusalem, como en estas partes lo tienen por fé y sy alguno tuviere el contrario, tenelle han por erege. *In super* está una anoria de gentil agua, en meytad de una casa, la qual parece ser bien obrada de otro tiempo, que agora está easy cayda et poco en pie. Toda esta posesyón es del Soldán, no por la utilidad, mas por la honrra. Toda junta esta posesión se llama la Maçería, muy nombrada et moros et christianos van a ella.

Cerca de esta posesión está una aguja como la de Roma —¡ cosa hermosa et alta!— escrita con çifras, no ay quien las entienda. Llámase el aguja de Ponpeo. Quiero declarar una destas partes de la posesión. La huerta del bálsamo otro tiempo era tan grande quanto la plaça de Guadalupe et a sido destruyda et seca, enpero agora ha querido Dios renovar çiertas çepillas, que son syete: *ego numeravi*.

E por aquesta novedad han hecho un hortezuolo pequeño, como dos vezes el patín de la enfermería vieja de esa casa, con muro muy hermoso, blanco, alto et almenado et çerrado con fuerte puerta. E cuesta dinero entrar dentro: medio real pagamos por cabeça. E asy entrando vi aquellas syete çepillas que dixé. Son como unas minbreras chiquillas. Las vástigas como ramillos de granado: la hoja es como de la mejorana o como de çarçamora o hoja de las mayotas:—

CAPÍTULO. XXXIJJ. DE LA MANERA QUE ESTÁ LA HIGUERA DONDE NUESTRA SEÑORA SE ASCONDIÓ EN LA ANORIA DE LA HUERTA DEL BÁLSAMO ET DE UN MAMELLUCO DE SEVILLA.

La higuera está fuera de aquel hortezuolo, syn muro, una cosa grande, abierta y muy vieja, enpero tiene muchos hijos. En medio de aquel abertura está colgada una lánpara con su azeyte, que arde a

reverencia de Marien, como dizen los moros. E todos quantos allí ymos hemos de hazer limosna, et el santero, como dizen, es el moro ortolano. De la higuera no se paga çafarre, digo portadgo, syno que cada uno puede coger de los ramos et tomar de las cortezas, enpero con cortesía por que el moro está presente. Allá os enbió dellos.

La fuente o anoria que está çerca, anda un buey sacando agua della con que se riega toda la posesión, por que ay mucha ortaliza et árboles, enpero fuera de la huerta del bálsamo. E lo que dizen que el domingo no quiere andar el buey, todo es burla: *quod vidimus testamur*. Sy otro tiempo lo hizo, murióse aquel.

Çerca de la anoria está una quadra o portal a do los christianos que quieren portan paramento o ornamento, et allí se dize missa llevando altar portátil, et no se escandalizan los moros, por que asy es costumbre vieja confirmada por todos los Soldanes. E en aquel portal cubierto está una ventanilla como armario, dentro de la qual está una losilla: paresçióme de jaspe morado, tan grande quanto un codo, el anchor de palmo et medio, sobre la qual se dize que lavó nuestra Señora los pañuelos et savanillas del preçioso hijo quando pasó por allí *de transitu*, y otro tiempo estava allí poblaçión et moró allí algún tiempo, por que después moró en el Cayro viejo, que está de allí tres leguas et no vernía a lavar tan lexos estando a la ribera del Nilo. E allí está otra lánpara que gobierna el sobre dicho ortelano et a todas dan limosna.

A esta Maçería et posesión van los moros et moras et christianos et christianas, sobre todos los mamellucos, mas no asoma allí ningún judío, que traherle yan al repostero los mamellucos. No podemos yr los christianos forasteros a visitar esta posesión o estación, que asy lo es pues allí dizen missa, saluo con compañía de mamellucos. E no basta con moros, por que entre aquellos alcáçeres et huertas están algunos mamellucos lazerados et gastados et no dexan de os llevar la capa: mas viendo a otros mamellucos, no osan.

Ymos cavalgando en buenos asnos, y por mas señas yvamos dos christianos et un mamelluco, natural de Sevilla, de la collaçión de san Marcos, et de los Melgarejos: ¡nuestro Señor le saque y trayga como él desea, que mucha honrra me hizo et me acompañó por el Cayro con mucha cortesía! De .xx. mil mamellucos que ay, sy el rey de España o de Françia pasasse en aquellas partes la meytad dellos darían buelta (no desean otra cosa), de otra manera es muy dificultoso a ellos salir, por que ay muchos guardas en los puertos de mar:—

CAPÍTULO .XXXIIIJ. DE LAS ARMAS DE LOS SOLDANES, QUE SON UN CÁLIX
ET UNA HOSTIA ET DOS DALFINES :—

Quiero agora dezir de las armas reales del Soldán et que tienen todos los soldanes, las quales están pintadas por el Cayro .c. mil vezes, mayormente en lugares públicos et en puertas de casas et calles. Las armas son éstas : una guirnalda verde de hojas sobre hojas como lamas de coraças et el campo de dentro es de color de cielo claro et en el medio un cálix et sobre el cálix una hostia azima pintada et cerca del pie del cálix dos pezes dalfines, uno de la una parte et otro de la otra, las colas hazia abaxo et las cabeças hazia arriba, et yo quando las vy pensé que por desonrra estauan allí pintadas. E respondiome el mamelluco que era al contrario, que por grandíssima honrra las tiene el Soldán et que eran armas reales inmutables.

Digo agora y declaro la exposiçión. La hostia y cálix dizen que quando el enperador Baruarroxa vino disfigurado o disimulado en Jerusalem et a la Tierra Santa para la ver bien et conquistar, fué sabido et descubierto al Soldán como venía et puestas espías fué preso et lleuado al Cayro. En fin óvose a rescatar et no aviendo tanto rescate, demandó liçençia para yr en su ymperio et que prometía al Soldán de le enbiar el rescate. E el Soldán dixo que le plazía, con tal condiçión : que dexase por prenda *fide jusor* al Sacramento del altar, pues que los christianos creen que está allí Christo. E al Enperador le plugo desto e dexóle el santíssimo Sacramento con honratíssima guarda et deçençia et clérigos honestos et fuesse el Enperador et enbió el rescate en moneda de cobre, como le fué pedido, et vinieron ciertas naos cargadas con el dicho rescate. E sabiéndolo el Soldán, enbióle a dezir pues él avía conplido como buen christiano, que él le hazía graçia del rescate et mandógelo bolver. E de allí se llama la moneda tornees por que tornaron. E los clérigos resçibieron el sanctíssimo Sacramento.

E de allí por memoria restaron aquellas armas, et los dalfines pexes dizen que son por el Dalfinado de Françia, que lo pinoró al Soldán el Enperador syno cunpliese. Por que aquel enperador, según oy, hera de la sangre de Françia et le competía el Dalfinado. Desto yo no sé otra cosa más de la que escrivo. Lo çierto es que son armas del Soldán el cálix et la hostia :—

CAPÍTULO. XXXV. DE COMO SE PARTIÓ UNA MADRUGADA CON TRES MAMELUCOS ET OTROS CHRISTIANOS PARA VER LOS PIRÁMIDES DE PHARAÓN, A DOZE MILLAS DEL CAYRO ET DE LAS COSAS QUE AQUELLA MAÑANA VIDO EN EL CAYRO.

Quiero decir como fuymos dos frayles (de los prisioneros de Jerusalem) et yo et otro christiano a ver los pirámides de Pharaón, que son *septem mirabilibus mundi de quibus narrat philosophus*. Están fuera del Cayro doze millas, que serán obra de tres leguas; fuymos acompañados con tres mamellucos latinos, el uno era de Seuilla y e otro ginovés y el otro de la Señoría de Luca, que es en Ytalia. Ellos yvan en sus cavallos et nosotros en buenos asnos et partimos de casa del torçiman (a do estábamos) quando el Alfaquí canta a llamar los moros a la oración, que es dos horas ante del día. E quando llegamos al Nilo (el qual por fuerça avíamos de pasar por barca) ya era de día, que en salir de la población del Cayro estovimos dos horas.

Entonçes vimos mucho del Cayro et aunque era de noche avía tantas candelas et lámparas por las calles y con tan gran conçierto, que es una admiración. Estas se ençienden quando canta el Almuédano, por que las calles estén claras para que vean los que van a la oración. Era tanta la gente que ya andaua que era espanto et ninguno nos dixo una descortesía. Verdad es que yvamos acompañados como dixe. Enpero era cosa çierto muy hermosa ver tantas luzes a las puertas de las mezquitas llenas de lámparas muy grandes. E cantavan a choros los alfaquíes; verdaderamente que nos paramos a ver en una de aquellas mezquitas.

Demás desto son tantos los cozineros por las calles que desde aquella hora estaban ya guisando con mucha limpieza de comer que es cosa maravillosa, por que en aquellas partes usan comer de mañana. E es de notar que en el Cayro dos cosas ay muy caras: la leña para cozinar y el vino. Una bota o tonel de veynte arrovas vale quarenta ducados. Tanto vino quanto una taça del refitor vale tres reales. Pues de la leña no digo nada. Hablando con rreverencia, de todas suziedades et estiércol que ay se gasta: de bueyes, de búfanos, de camellos et cavallos et asnos, se anda a vender por las calles. E a esta causa todos compran guisado de los bazarros, como si dixese de barrio de Rey en Toledo o de los bodegones, que son syn número.

Las carnerías son las más pobladas et de las mejores carnes que creo que ay en el mundo, por que se crían a la orilla del Nilo muy gruesas carnes. E lo grueso de los carneros o cabrones no odoran mal como allá: antes pareçe que comeys un grueso de cabrito.

CAPÍTULO. XXXVI. DE LA FORMA Y HECHURA QUE SON LOS PIRÁMIDES QUE SON POR TODOS. XVII., LOS QUALES ESTÁN EN ESPACIO DE QUATRO LEGUAS ET SÓLO A UNO SE HA HALLADO PUERTA PARA ENTRAR :

Pues tornando del nuestro viaje de los pirámides o montes de Pharaón, como acá los llaman los synples, digo que es una cosa de gran admiración asy de fuera como de dentro. Es imposible significaros ni daros a entender aquesto, syno estando presente. Todos estos pirámides, entre grandes y pequeños, son xvi et son sepulturas de los Reyes de Egipto, así de los Tholomeos como de los Pharaones, et están unos de otros grande espacio, en manera que en quatro leguas están todos xvi. No se ha hallado puerta mas de a uno solo, la qual se halló avrá quatorze años en vida deste Soldán, por que él la mandó buscar a grandes maestros et asy fué hallada.

Estos pirámides son en la forma de una tolva de molino, trastornándola lo de baxo arriba, son quadrados et puédense sobir por defuera por que todo son gradas en derredor hasta ençima. Tienen en cada lado en mensura .ccc xv. estados. Por manera que en todos quatro lados tiene en vuelta .i mil cc .lx. estados et tanto ay en altura quanto en el un lado, conviene saber .ccc xv. estados. El Guardián de Jerusalem los hizo medir, que primero que nosotros los avía ydo a ver.

Pues entramos dentro en aquel que fué hallado la puerta et comenzamos a sobir hazia arriba, syn escala, todo labrado de piedra guigeña colorada. El mameluco de Seuilla yva delante de nosotros, la espada sacada. Sobimos descalços, los pies llenos de polvo por que no deslizen. Verdad es que ay unas preseras en que ase el pie ysqvierdo et unos sobimos por una parte et otros por otra, mirádo nos syenpre et con candelas de çera. Ni tanpoco digo que aya peligro alguno de los que entran, por que aun que es graue todos suben. E no podemos yr syn luz por que está muy escuro.

Al fin sobimos arriba, hallamos una quadra grande de losas y en el çielo o alto están nueve tablas de piedra —¡cosa maravillosa!— una blanca et otra negra. Esta quadra es de altor de una lança de xxv palmos. En meytad della está una arca de piedra con su cobertura, a modo de sepultura. Es fama que hallaron mucho tesoro dentro, que tomó el Soldán. Nosotros no vimos saluo que estaua vazía et la cobertura quitada et de allí nos tornamos a baxo et salimos fuera.

Contar más de las cosas del Cayro es una prolixidad et nunca acabar. Séos dezir que las calles son muy llenas de riquezas et mer-

caderías. La Alcaçería o Alna mayor, que acá se llama Barra, que tiene quatorze calles, que si vays syn guía os perdereys, ally ay todas las piedras preçiosas et perlas que demandades et espeçias odoríferas:—

CAPÍTULO. XXXVIJ. DE COMO PARTIÓ DEL CAYRO PARA YR LA VÍA DEL MONTE DE SYNAY ET DEL TRABAJO QUE SE PASA EN EL DESIERTO:—

Començar quiero a dezir del camino et desierto et trabajo que se pasa en yr al Monte de Synay et atravesar el Egipto. Çierto es tanta la diferencia en el trabajo de yr a Jerusalem o yr al monte de Synay, quanta es yr de Guadalupe a Legrosán o yr a Santiago de Galizia. Aquí a do agora estó (en Candía) me paresçe que aunque .J. mil ducados me diesen por que allá tornase no lo haría, saluo syno fuese para morar allá sy el monesterio fuese de latinos, enpero todos son griegos.

Pues salimos en buen hora del Cayro tres monjes de san Basilio et yo el quarto, con mi capillo negro sobre la cabeça por disimulación, resçebida la bendición del padre prior de Sinay et del padre Guardián de Monte Syon, *Legatus a latere*, venimos doze millas del Cayro a una çibdad pequeña pero bien gentil que se llama Haneque, a do los frayles de santa Catalina de Monte Sinay tienen posesiones y bastimentos y muy buenas casas, no tales enpero como las que tienen en el Cayro que son excelentes, que no se hizieron con .III. mil ducados mas no las obraron los frayles syno un turco de generación christiana las dió a santa Catalina con liçençia del Soldán que hera en aquel tienpo. E el barrio a do estas casas están se llama Johania.

Pues llegados, como dixè, a la çibdad de Haneque, allí nos tomaron los árabes en las carabanas o recuas de camellos et nos llevaron por aquellos desiertos nueve días, syn ver persona ni población alguna. E todo aquel desierto es arenales, *montes et colles*, como ventisqueros de nieves, que asy se mudan los collados del arena. Cada frayle yva en su camello et nos costó a cada uno un ducado et medio de alquiler, no hasta el monesterio de Monte Sinay syno hasta el puerto de Isrraeto que es en el mar Bermejo. E antes deste puerto está el desierto de Helim, a do están las .LXX. palmas. Asy que desde Haneque a Ysrraeto estobimos en venir nueve días.

En los tres días primeros con sus noches no avía agua en el camino et al quarto día hallamos agua gruesa, medio salada, que está cerca del mar Roxo, porque al quarto día nos ayuntamos al prinçipio deste mar por donde los judíos entraron por doze carreras et asy

andamos syenpre çerca deste mar Bermejo que nunca lo perdimos de vista. E algunas vezes entramos por la orilla dél, que no se puede hazer menos por causa de algunas montañas.

E puesto que a este mar digan Roxo no lo es, que ni más ni menos es que éste de por acá. E sale del mar Oçéano et del mar Yndio. La causa por que se dize Roxo es por que las montañas que están çerca están bermejas, que son peñas peñascas syn algún árbol ni yerba et como guijeñas roxas.

Torno al viaje. Andamos después otros dos días et noches syn agua et después hallamos muchas hontezuelas de gruesa agua, et dende a una jornada ay gran golpe de agua syngular et desde allí hasta Helim no ay más. En manera que en estos nueve días tres veces hallamos agua. Enpero ençima de los camellos llevamos agua en cueros que son adobados con azeyte et dan muy mal olor. Pueden los camellos sufrir la sed et estar syn beber quatro et çinco días, lo qual no hará un cavallo ni mula ni asno et por eso no se anda aquel camino syno con camellos et el su mantenimiento es havas partidas que llevan a cuestras, et danles cada día un çelemín.

El nuestro manjar es vizcoto que traemos et conpramos en el Cayro muy syngular et barato, que son cebollas, ajos, pasas, garvanços tostados et huevos cochos. Carne no la portamos por que los monjes de san Basilio no la comen *in perpetuum* et yo abíame de conformar con ellos por no ser conoçido.

El moro árabe, demás del camello, es obligado a darnos agua quanta quisiéremos beber. E yo, aliende del dinero que le dó cada día, le tengo de dar dos panes de vizcoto et en fin de la vía demándanos cortesía, que saben muy bien dezir este vocablo. E esta cortesía es por que nos ayudan a sobir y desçender del camello et por el agua que nos dan et por que es costumbre.

¿Quién podrá contar el trabajo del camino? La sed que se çufre, hambre por que no ay que comer, no podeys comer syno sobre el camello que va syenpre andando et el su andar es muy alto, que llevays el pescueço et espinazo molidos y quebrantados et (hablando con reuerençia) las partes inferiores desolladas et todos aquellos frayles et yo llevávamos aquellas pasiones. Nunca parávamos en todo el día et començábamos a andar dos horas antes del día et parávamos una hora antes que se ponga el sol. Pues ¿qué diré del proveer natural mayor et menor, que cada vez aveys de rogar al moro como a Dios que baxe el camello, lo qual haze de muy mala gana por la pena que el camello syente? E asy con estas penalidades llegamos al desierto que dixe de Helim, donde están las LXX palmas et doze fuen-

tes, que es a grande media legua del puerto de Ysrraeto, et allí solía estar un gran monesterio de san Basilio: enpero está desbaratado et las posesiones tomaron los moros, et dellas son del monesterio de santa Catalina de Monte Sinay: —

CAPÍTULO.XXXVIIIJ. DE LAS COSAS DEL PUERTO DE YSRRÆTO, COMO AY. CCCC. VEZINOS ET QUE TODAS LAS CASAS DE AQUEL LUGAR SON DE SANTA CATALINA DE MONTE SINAY:—

Es un lugar Ysrraeto de obra de .CCCC. vezinos, singular puerto de mar asentado en meytad del arenal. E allí vy naos de India que descargavan espeçiería et joyas. Estas naos son no muy grandes, muy pintadas a paguopa y proa; su árbol o mástel, gentil. Las vanderas, de christianos; el canpo, blanco et colorado con una cruz en medio. E estas son las divisas del Preste Juan. De allí a Ysrraeto va la espeçiería que se descarga en aquel puerto para el Cayro sobre los camellos.

Este puerto no tiene cosa alguna de suyo ni allí se sienbra cosa del mundo. Viuen los vezinos et los que allí llegan de acarreto et todo viene del Cayro. Avrá çien casas de christianos árabes et las otras son de moros. Verdaderamente estos son grandes christianos et muy scrupulosos, e vienen a missa a la capilla de los frayles de santa Catalina que está dentro de sus casas, por que allí ay sienpre dos frayles. El uno es Incónomo et tiene buenas casas et almazenes de trigo etcétera, que viene desde las otras casas que dixé de la çibdad de Haneque, a do está sienpre otro ycónomo frayle.

Este lugar y puerto todo solía ser *olim in spiritualibus et temporalibus* del monesterio de Sinay, enpero los moros lo tomaron quando tomaron toda aquella tierra. Verdad es que todos los almazenes et todas las más casas son de santa Catalina et tienen los vezinos a sito, que es alquiladas, et allí tiene el monesterio de santa Catalina razonable renta de sitios o alquileres. E desde allí enbían al monesterio cada semana pescado fresco, muy bueno et muy grande. E ay deste puerto de Isrraeto al monesterio dos jornadas.

Descansamos allí quatro días en las casas de los frayles, máxime por ser monjes del hábito. A mí luego me conosció el frayle ycónomo o mayordomo que allí estaua, por que me vido la saya blanca et la forma del escapulario por que el suyo no es asy. Eso mismo me conosciéron los christianos árabes por que me vieron hincar de rodillas, que se me olvidó y fuyme a lo acostumbrado, por que en la ygle-

sia oriental no se acostumbra a ynojar, salvo inclinar profundamente, como nosotros al *gloria patri*.

Enpero aunque me conosçieron ser latino no por eso me quisieron mal, mas mucho más amor me mostraron por ser español et de aquellas partes que dan guerra et destruyen a los moros:—

CAPÍTULO .XXXJX. DE COMO LLEGÓ AL MONESTERIO DE SANTA CATALINA, QUE ESTÁ DOS JORNADAS DE ISRAETO, A XVJ DE HEBRERO DE MDXJ. AÑOS:—

Desde Israeto fuimos con asnos hasta el monesterio de Sinay por que ya avían complido con nosotros los camellos, et hezimos dos jornadas en las quales salieron a nosotros árabes de aquellos que por allí andan guardando ganado, por que ya aquellas dos jornadas son de otra disposición de tierra et ay muchas aguas. Enpero todavía es la carrera que los hebreos traxeron desde el Cayro e siempre venimos por ella hasta el Monte de Sinay. Los árabes que salieron a nosotros no hazen mal alguno et no quieren otra cosa syno qualque medio real et del vizcoto que llevamos, y esto *velis nolis*.

Llegamos pues al monesterio martes en la noche xv [*sic*] de hebrero del año de .D.XJ. El monesterio está en una hondura entre el Sinay et otra montaña, todas peladas et syn árbol ni yerua. Hazía grandíssimo viento çierço et sy aquella noche no llegáramos al monesterio, muriéramos, porque cayó mucha nieve, enpero escapónos el monesterio y buenas tortas de huevos etcetera, que nos dieron a çenar. E por que héramos huéspedes diéronnos [a] cada tres vezes de vino arabesco, con un vasito muy espiritual et sutil et buenas camas:—:—

CAPÍTULO. XL. DE LA FORMA DEL MONESTERIO DE SANTA CATALINA ET DE LOS MONESTERIOS QUE AY AY. E COMO AQUEL MONESTERIO FUÉ HECHO A HONRRA DE NUESTRA SEÑORA:—

Después que la fé católica pululó por el universo mundo e la Arabia fué asy mismo de christianos, muchos contemplatuios y hermitaños se dedicaron al Señor en aquel monte de Sinay por que fué dada en él la Ley, e por que moró allí en meytad del monte Helías, después de los quarenta días andados viniendo harto del bollo subçineriçio. Este monte de Sinay *idem est dicere* que *mons Oreb*, una cosa mesma es; asy mismo al pie del monte *ubi modo est monasterium* está el pozo de do sacaua Moysen el agua para las ovejas de Je-

tro, su suegro. E asy mismo está junto a la çarça o el lugar a do estaua nascida.

E por estas deuociones avía allí tantos hermitaños, lo qual sabido de Justiniano, Enperador de Constantinopla, mandó a un mayordomo suyo que fuese en aquellas partes et hiziese una yglesia de nuestra Señora muy suntuosa en aquel mesmo lugar a do estaua la çarça, pues que hera figura de su santa virginidad. E asy hizo un gran castillo de quatro adarves muy gruesos, que no han miedo de lonbarda. El qual es de grandíssimas piedras de grano tajadas ¡cosa de Enperador! En medio deste castillo está la yglesia mayor por que es obispado y el abad es obispo de Sinay nuestro hermano.

Sin esta yglesia ay otras dos, algunas son como la capilla de santa Catalina desa casa de Guadalupe, otra como la de Mirabel, otra como santa Çeçilia. E llámase la una déstas santa Catalina de latinos et allí en aquella yglesya podemos dezir missa los latinos, et no en la mayor por que no consienten los griegos, por que no les contaminemos su yglesia con el pan azimo según su falsa opinión. E aun nos tienen por heréticos. Dexo agora esta plática.

So la capilla mayor está otra capilla excelente, losada de losas blancas paredes y suelo et muy ataviada con alcatifas; no ay altar, saluo la piedra sobre que estaua la çarça tanto alta del suelo quanto un xeme (no digo que esté levada del suelo: mas está hincada allí a do nasció que nunca fué mudada, saluo digo que sale tanto sobre tierra quanto un xeme) e tiene quatro marmolicos delgados, a cada esquina el suyo, et sobre ellos una losa por cobertor et cubierta con carmesy et una lámpara. E los frayles entallaron sobre la piedra en ella mesma una cruz a do besan. Ninguno puede entrar en esta capilla saluo los pies lavados et descalços, como lo hizo Moysen.

Esta yglesia tiene tres naves et diez et seys columnas sobre que están fundados los arcos: las doze esentas et las otras quatro juntas a las paredes. Están en estas doze columnas doze tablas con retablo, en cada una al suya, todas de una grandeza et de una mano de pintor et riqueza. E cada una destas tablas tiene pintados los santos de un mes en seys lineas o carreras et más o menos apretados, por manera que en estas doze tablas está todo el calenndario en pintura de ymágenes de los santos de todo el año. Esto todo vino de Constantinopla por mandado del dicho enperador Justiniano:—

CAPÍTULO .XLJ. DE OTRAS COSAS MÁS PARTICULARES QUE AY EN ESTE MONESTERIO DE SINAY ET DEL MONESTERIO ET DE LOS MONJES QUE ALLÍ AVÍA ENTONCES QUE ERAN .LVJ. ET DE LA ORDEN DE SU BIUIR.

La yglesia es mayor que la de Guadalupe, mas no es de bóveda syno de maçonería; está cubierta con plomo et tiene tres puertas, et la mayor dellas no se abre saluo por las grandes fiestas, et las puertas son de latón. Dentro deste castillo ay una mezquita de moros que a pesar de los christianos han hecho. Está asy mismo dentro deste castillo el pozo de Moysen et beven dél; es poco hondo enpero no se falta agua et muy singular et asy es menester por que allá no se beve vino, saluo las grandes fiestas que dan a cada monje dos vasicos.

Este castillo tiene sus calles estrechas llenas de las çelas de los frayles. Cada monje come por sy como cartuxos et asy tienen las çelas muy conplidas; tienen muy pobres camas. Cada uno guisa de comer para sy. A todos reparte el pescador por peso quando viene etc. Et les dan leña et todas las cosas neçessarias. Algunas grandes fiestas comen en refectorio.

Avía quando allí fuí çinquenta y seys monjes. Es costumbre inmutable que a quantos vienen de su ábito con liçencia no los pueden despedir, aun que mil viniesen. E asy mesmo no pueden detener a los que se quieren yr et to[r]nar, et dales el abad de testimonio et asy va su camino. A ninguno da la casa de vestir et calçar, salvo aquellos que quieren estar perpetuos, et al cabo de dos años les dan todo lo que han menester. Asy mismo es de saber que cada vez que amasan dan a cada uno quinze panes, miércoles y sábado. E quando amasan, hecha una señal, lléganse todos los frayles ayudar a heñir el pan. Si quieren yr por las montañas tres o quatro, danles liçencia et están allá quatro o çinco días.

A una legua o legua et media del monesterio tienen tres o quatro granjas. La mayor dellas, a do están quatroçientos pies de oliuas, se llama Quarenta mártires, et tienen mucha agua et grandes higueras y perales, almendros et nogales. Otra granja se llama san Pedro et san Pablo, et todas son buenas yglesias et buenas granjas. Fuy a vellas por que los monjes me llevaron a allá. Todos los que más mandan en la casa son monjes árabes, naturales de la mesma Arabia. Dentro de la huerta que está junto al monesterio está el lugar a do fué hecho el bezerro que hizieron los judíos. Entre las dos granjas sobredichas está la piedra que hirió Moysen *et fluxerunt aquae* et están los agujeros muy claros et grandes; *ego vidi* et vi asy mesmo infinitas sepulturas de judíos por muchos lugares:—:—

CAPÍTULO .XLIJ. DE LOS MISTERIOS QUE AY DESDE EL MONESTERIO HASTA SOBIR ENÇIMA DEL MONTE DE SINAY, QUE ES UNA GRAN LEGUA DE MAL CAMINO:—

Desde el pie del monte a do estaua el monesterio hasta arriba al Monte de Sinay ay una gran legua. E por el camino ay muchas yglesias como hermitorios. En mitad del camino se haze un llano a do está una gran balsa de agua natural que allí nasce et buena para beber. E allí junto están tres yglesias juntas que se mandan por una puerta. La una se llama santa María, la otra sancta Eliseus et la otra sancta Helías et allí está la covachuela do moró Elías los treyn-ta años.

Desde aquel lugar hasta ençima del altura es grave de sobir: algunas vezes ay escalones postizos et asy sobimos arriba. E allí está en lo alto una buena yglesia que mandó hazer el Enperador sobre dicho junta con las piedras, entre las quales estubo Moysen los quarenta días et quarenta noches, e todos entramos allí descalços. Asymismo en aquella altura está una mezquita de moros por que juntamente suben moros et christianos, mas no se permite subir judíos ni van allí ni salen del Cayro.

Desde aquel altura se parece lo más del Arabia petrosa et desierta; toda es montañas peladas syn árboles. Cerca del monesterio, a çinco millas, está el lugar a do Datan et Abiron peresçieron et allí está agora una yglesia Sancta Sanctorum Cosme et Damián et en ella tres o quatro monjes:—

CAPÍTULO .XLIJ. DE LA MANERA COMO FUÉ REUELADO A UN CONTEMPLATIUO QUE EL CUERPO DE SANTA CATALINA ESTAVA EN OTRA MONTAÑA MÁS ALTA:—:—:—:—

Estando ya poblado el sobre dicho monesterio de nuestra Señora et teniendo abad et monjes et dote, andando un contemplatiuo por aquellas montañas apareçióle un ángel et díxole que dixese al abad et a los monjes cómo encima de otra montaña, que es más alta que el Monte de Sinay, que es çerca de una legua, hallarían el cuerpo de santa Catalina que fué martirizada en Alexandria, et que supiesen que avía .cccc. l .xxxiiij. años que era muerta et estava allí, et que de dos ángeles que guardavan aquel santo cuerpo él era el uno.

E asy está todo escrito, et fueron et hallaron ser asy como el angel lo denunció, mas no estaua sepultada saluo sobre una peña llana, et traxéronla a la yglesia del monesterio et pusiéronle en una

arca de piedra *pulchra valde*: e asentáronla sobre un pilar fuera de la capilla mayor. E sobre el monte do la hallaron está hecha una yglesia a su honor. No podimos subir allá, que avía mucha nieve et caránbanos et en el ynvierno no se pude sobir. En aquel tiempo que fué hallado el cuerpo santo manava azeyte, enpero agora no.

Es de saber que después que Arabia fué de moros tomaron el monesterio et hizieron mártires quarenta monjes que hallaron et todos están en un lugar enterrados; et besamos en aquel lugar por que está en gran reverençia. E antes que estos monjes muriesen, por temor que los moros no quemasen el cuerpo de la santa virgen Catalina, ascondiéronla debaxo de tierra et estovo asy .xv. o .xx. años hasta que otros monjes desa mesma orden ganaron del Soldán liçençia para abitar aquel lugar, et les fué conçedido, e sacaron el santo cuerpo ya gastado. No ay agora syno los huesos et la cabeça, syn cabellos et syn cuero: yo le vy dos vezes por mis propios ojos y le besé.

Resta agora responder a una duda y es ésta. La yglesia canta en la oración de *qui dedisti legem Moysi in sumnitate montis Synai et in eodem loco corpus beate Catherine* etc. nos dezís que estaua en otro monte?. Respondo *quod est vere, et quod vidimus testamus*: que era en otro monte et dista uno de otro quanto Cabeça Aguda de la Villuerca, mas todas aquellas montañas se llaman Sinay *et cum dicitur in eodem loco accipitur comuniter sed non proprie*, como los frayles de Guadalupe moran en monesterio mas no en una çela todos, e asy es de aquellos montes, mas que sea en el mesmo monte donde fué dada la ley, *est falsum dicere*: et asy está todo por escriptura:—

CAPÍTULO .XLIIIIJ. DE COMO LOS MONJES DE SINAY SE SIRVEN DE ESCLAUOS MOROS, LOS QUALES PUEDEN TENER DE LIÇENÇIA DEL SOLDÁN, LA QUAL LES CONÇEDIÓ AQUEL QUE SE DEZÍA EL BUENO, QUE ES MUERTO:—

Es de saber que quando el enperador Justiniano hizo el monesterio dió algunos lugares et los conpró para el dicho monesterio et como después fué perdida la Arabia et tomada de los moros, muchos de aquellos lugares fueron perdidos et enagenados. Enpero restó uno o dos que no se convirtieron a la seta mahomética et gran tiempo estuvieron en christianidad, aunque debaxo de los moros.

Mas después, inçitados entre sy, más con malicia que por falta de conosçimiento de la verdad, acordaron de se tornar moros por salir de la subjeçión de los frayles, lo qual sinificado al Soldán de aquel tiempo, que hera bueno puesto que hera mamelluco, et sabida la ver-

dad et examinada, halló que era asy como se dezía. E determinó et mandó que aquel lugar et todos aquellos moros tuviesen la ley que nuevamente avían tomado, enpero que quedasen por esclauos del monesterio *in perpetuum*. ¡*Mirabilis Deus*, que aquello que estonçes tenían por deshonrra (llamarse esclauos) tienen agora por honrra et ellos se preçian llamarse esclauos del monesterio, et con razón por que tienen de comer et vestir et calçar et lo que han menester et lo que han de hazer es poco!

Son más de çiento estos esclauos et vienen a servir a semanas. Son casados et tienen hijos et no ay en el monesterio otros servidores syno ellos. Son los más fieles del mundo, e honrran mucho a los frayles et dellos se confían los monjes. Estos esclauos trahen leña et lavan las sayuelas de los frayles et toda la ropa del monesterio: muelen el trigo et çiernen la harina et son ortolanos en las granjas et van por moços despuelas con los frayles et defienden el monesterio de muchos árabes que molestan la casa con demanda de uno et de otro: quando no les dan lo que demandan, tiran piedras con las hondas por çima de los muros, mas estos esclauos los defienden et amparan.

Tiene la casa tres camellos et doze bestias et tres mulas et asnos, et con aquellos trabajan estos esclauos et traen leña. Es de saber que la puerta del monesterio muy raro se abre et a las vezes se pasan ocho et diez días que no se abre, por que muchas vezes vienen quadrillas de árabes et por eso la puerta del castillo, que es fortíssima, está sienpre cerrada et no se abre syno quando acaesçe venir algunos huéspedes christianos, et para meter leña et todas las cosas de bastimento está una gran ventana muy alta con su puerta de hierro et por allí lo guindan con una guindaleta et su torno o muelle que tienen:—

CAPÍTULO .XLV. DE COMO SE PARTIÓ DEL MONTE DE SINAY PARA BOLUER AL CAYRO, E DE LA BUENA CONPAÑÍA QUE LOS ÁRABES LE HIZIERON HASTA LEGAR AL CAYRO:—:—

Pasados seys días después que llegué et estuve en el monesterio de Sinay, determiné de dar vuelta al Cayro et el vicario enbió conmigo un monje del Reyno dErnia, una santa criatura, et apenas nos entendimos porque él ni sabíe griego ni latino, saluo qual que palabra, et trayamos nuestros asnos et un esclauo que con nosotros venía. Pues partidos del monesterio hezimos dos jornadas hasta Ysrraeto. Los monjes mis conpañeros, con quien fuí a la yda, quedaron a morar en el monesterio por que a cso yban et aquel monje mi conpañero, llegados a Ysrraeto, fué la vía de Jerusalem con una recua que allí

yva, et yo estuve en Isrraeto doze días aguardando que pasase caravana para el Cayro donde era mi viaje.

E como ove recua, partime de allí con más de treynta árabes entre los quales no avía christiano, saluo yo sólo. E plega a nuestro Señor que tal compañía me hagan los christianos por doquiera que yo fuere: verdaderamente como si yo fuera algún gran Alfaquí ni más ni menos me honrravan, et quando me vían abrir el breuiario et dezir el officio divino dezían:

—Ruega Alá por todos et que guarde los camellos, porque por aquella vía perescen muchos camellos. Estos árabes que andan con estas caravanas o recuas son gente syn malicia et hombres de su casa, et desdeque una vez os toman en compañía, morirán por vos.

Verdad es que el Icónomo de Isrraeto (que es monje arabesco) habló con ellos al tiempo de la partida e me les recomendó diziendo que era monje de santa Catalina. Es de saber que en aquellos doze días que en Isrraeto estuve, cada día oya missa en lengua arábiga, et dezíala un clérigo, cura de ánimas de aquellos christianos que allí ay; predicáuales el evangelio en arabesco et cada día daban pan bendito según la primitiva yglesia.

E esto era la primera semana de Quaresma, en el qual tiempo ayunan todo el día et no comen hasta la noche. La missa se dize a ora de completas et asy se dize en la Quaresma. Grandes ayunadrcs son çiertamente: no comen pescado ni peces en toda la Quaresma. Hablar de los ayunos, oyrés por ventura lo que algunos no aveys oydo, de quanta diferençia ay de la abstinencia e ayunos de la Yglesia oriental a la ocidental:—

CAPÍTULO .XLVJ. DE LA GRAN ABSTINENCIA ET AYUNOS DE LA YGLESIA ORIENTAL ET DE CÓMO CELEBRAN QUATRO QUARESMA EN EL AÑO:—

Quatro Quaresmas çelebra en el año la Yglesia oriental, conviene saber: la Quaresma de Christo, el Adviento de Christo, la Quaresma de los Apóstoles et la Quaresma de la Virgen María. La Quaresma del Aviento se comienza a .xv. de noviembre hasta la Natividad del Señor; en este Aviento comen pescado, et la vigilia de la Natividad es muy guardada, en la qual no se come pescado et la mayor parte de la gente no beue vino ni comen azeyte en el manjar, y semejante es en el sábado santo: que el viernes santo solamente usan de pan et agua.

La Quaresma grande de Christo unos la comiençan desde Septuagésima, asy como los Indios, otros en la Sesagésima, asy como los

de Etiopía et en el Egipto, et los griegos aquel día hazen carnes to-lendas: saluo que hasta la Quincuagésima comen pescado y peçes et huevos et queso etc. Desde la Quinquagésima adelante hasta Pascua no se come cosa alguna en que aya ánima sensitua et que tenga san-gre: solamente comen legumbres et potajes.

E si alguno acaesçe comer una sola vez pescado en esta Quaresma, no le quieren sus curas absoluer ni comulgar la Pascua. Pocas o ningunas dispensaçiones hallareys acá para comer huevos, aunque ge lo ruegue el Papa et los Patriarchas. Pues los enfermos antes quie-ren morir que quebrantar la Quaresma grande.

La otra Quaresma es la de los Apóstoles, et esta comiença desde el lunes *post festum sancta Trinitatis usque ad festum apostolorum Petri et Pauli*, la qual fiesta se llama en estas partes Pascua de los Apóstoles et guardan dos días. E el segundo día, en que nosotros hazemos conmemoraçión de san Pablo, hazen ellos *Omnium apostolorum* et por eso no ayunan nuestras vigiliias *de apóstolis* ni las nues-tras quatro témporas, digo las dos dellas, salvo estivales y aptunales.

Esta Quaresma *apostolorum* les ordenó nuestro padre san Jeró-nimo quando pasaua por la Creta et yva a Jerusalem. A las vezes esta Quaresma es grande, a las vezes pequeña: según es alta o baxa la Pascua florida. Son obligados a ayunar esta Quaresma so pena de pe-cado mortal por confirmaçión de su Patriarcha, por que está en lu-gar de las vigiliias et de las quatro témporas et pueden en este ayuno comer pescado como en el Adviento.

La otra Quaresma es de nuestra Señora *et incipit a primo die agusti ad festum Assumptionis*: por manera que no son más de .XIIIJ. días de ayuno; pueden también en esta comer pescado.

Demas destas dichas quatro Quaresmas ay los ayunos siguientes: tres días antes de la Exaltaçión de la Cruz ✝ et la misma fiesta in-clusiue, que son quatro días et la causa es por que el día leen la pas-sión de Christo, puesto que las ayan leydo en la semana santa. Asy mismo el día de la Decolaçión de san Juan Baptista no comen carne, aun que venga en domingo es una gran fiesta, y eso mesmo hazen en la Exaltaçión de la santa Cruz y en la vigilia de Epiphanía, en cual-quier día que venga.

Dos vezes comen pescado en la Quaresma de Christo, esto por gran fiesta: el uno es el día de Ramos en el qual hazen grandíssima fiesta, esto es si cabe antes de la semana santa por que cayendo des-pués en ella no comerán pescado.

Mucho quieren mal los christianos de Oriente a los de Ocidente por la tragonía et por que no comiençan la Quaresma desde la Quin-

quagéssima, comiendo lunes y martes carne, e asy mismo por que generalmente todos los christianos no ayunan el Aviento (no digo de las Religiones, que lo hazen bien), e asy mismo por que el miércoles comen carne et huevos et queso, porque en Oriente ygual es el miércoles del viernes, et alegan a san Nicolás que la quarta feria et sesta ayunava.

E asy mismo nos quieren mal por que en algunas partes de allá comen huevos et queso en viernes, no digo entre Pascua et Pascua, por que acá también lo comen algunas generaciones, no enpero los griegos. Asy mesmo es de saber que acá comen la Pascua de Nabadad con los ocho días siguientes, inclusiue *nullo die excepto carne propter magnum festum Natiuitas Christi* y también en los ocho días de la Resurrection y de Penthecostés:—

CAPÍTULO .XLVIJ. EN QUE RECUENTA UNA GRAN TENPESTAD EN QUE SE VIÓ EN EL DESIERTO, VINIENDO DEL MONTE DE SINAY AL CAYRO:—

Pues tornando a la plática de mi viaje que hize desde Isrraeto para boluer al Cayro, en compañía de aquellos treynta árabes, viniendo por nuestro camino, estando a media legua del mar Roxo que, como arriba dixé, yendo et viniendo nunca lo perdimos de vista, la vigilia de san Gregorio (que es a .XI. de março del año de DXJ), syendo dos horas antes que anocheçiese, levantóse de hazia Poniente un viento que acá llaman garuy, muy feroçíssimo et fuerte que levantó las arenas tan altas que llegavan a las nuves, por que está por allí muy seca et sotil, et yo pensé que hera grande agua por que venía con muy grande obscuridad.

E los moros, como son acostumbrados, començaron en su ley et yo fuy espantado et tornaron a dezir ¡alandurila! et ¡a la cohona! et otras cosas semejantes. E como yvamos nosotros hazia el Poniente, de do ella venía, cobríanos et tomava más de dos leguas en ancho, et —*¡mirabilis Deus!*— todos los camellos boluieron las ancas hazia la tenpestad et se juntaron los cuerpos como personas et ahinojéronse como es de su natural, e cada moro púsose la capilla de su capote et echáronse de bruçes delante de los pechos de sus camellos, et yo, no sabiendo lo que avía de hazer, estávame cavallero en el camello.

¡Virgen María, cahía arena en tanta manera como quando çieren con un gran çedaço de harina, et como es sotil et el viento grande, házela penetrar hasta la carne et no quedan alforjas, que todo lo pasa et todo el pan que en ella yva arenó! El gran capillo de raxa o sarga de san Basilio que llevava me valió a mí, que me cobrí con

él la cara et aún me pasaua, et valióme una calabaçita que traya colgada de la cinta con agua, con que me enxaguaua la boca del arena que me penetrava.

El camello nunca puede ser sumido del arena por que sienpre se menea et corre el arena debaxo y él queda sienpre ençima. Durónos esta tenpestad dos horas, hasta que salió la luna que hera de ocho días nueva et esclaregió. ¡Dios sabe en estas dos horas quanta fatiga resçebí et aflicción del coraçón, sudando de angustia, e acordándoseme (como dizen) de la carne momia et pensaua si avía de ser enbalsamado! Enpero Dios me es testigo que entre tanta angustia sienpre me paresçió que me daua al coraçón una boz que dezía: ¡no perresçerás!, et me esforçaua mucho.

Estaua todo aquello muy escuro, e yo invocaua en mi ayuda a la linpia Concepción de nuestra Señora, la qual creo que de muchos peligros me ha librado: mandéle una missa et a santa Catalina otra, pues venía de su casa, et por eso dixे arriba que aunque me diesen mil ducados ni dos mil no tornaría allá.

Pues acabada la tenpestad todos los moros venían a mí para ver cómo estaua et cómo me avía ydo en aquel aprieto et abraçávanme et queríanme sobir sobre sus hombros dándome esfuerço con gran amor, que es cosa espantosa. Ellos son acostumbrados, como recueros, a aquellas tempestades, mas yo no et fué ver aquello cosa nueva para mí. Confiança tengo en el Señor et muy çierto que cada vez que en el coro se dize aquel versezuelo, *oremus pro fratribus nostris absentibus*, que sienpre aprouecha.

E porque dixе arriba que traya aquel gran capillo negro encima, no do lugar a que alguno simple piense que mudé el hábito: que en el que me dió esa santa Casa me estó et moriré sienpre frayle de san Jerónimo:—:—

CAPÍTULO .XLVIHJ. EN QUE RECUENTA CÓMO LLEGÓ AL CAYRO ET ESTUVO ALLÍ. XXV. DÍAS ET DE ALLÍ SE PARTIÓ PARA ALEXANDRÍA, ET DEL DESIERTO DE LOS SANTOS PADRES:—:—

Pues acabado el camino del desierto et dada buelta al Cayro, estuve en él .xxv. días, por que a la yda no estuve más de quatro días et las cosas que del ví más fueron en la buelta que en la yda, aunque las escreuí primero. Estando allí en el Cayro fuy rogado que saliese et quisiese venir por Alexandría con otros dos frayles de san Francisco, de los prisioneros, que yvan con liçençia del Soldán para confessar et les ayudaría al ofiçio de la Semana Santa et asy lo hize.

E por que entre el Cayro y Alexandría está el desierto de los padres de Egipto (los quales vi) quiero dezir aquí como visité aquel desierto.

Como partimos del Cayro fuimos por el Nilo abaxo hasta un lugar que se llama Terren, que está orilla del Nilo et allí se toma la vía del desierto, jornada de hasta un día a bísperas. Está ay el monesterio de san Macario, tiene una yglesia grande y fuerte et tiene quatro naves de bóueda como a modo de ataraçanas. ¡Reales bóuedas et real yglesia et grande muro! El monesterio, como el de santa Catalina de Monte Sinay, está sienpre la puerta çerrada, por los moros, et quando vienen en quadrillas con cordeles les dan el manjar et a quantos van dan de comer (de los moros digo) et mucho más a los christianos, aunque no van tantos. E todo el mundo los ama por que a todos hazen bien. Ay en la yglesia más de dos mil cuerpos de santos de los Padres antiguos. Labran por [*sic*] pan por sus propias manos, tienen huertas con anorias de agua natural.

El prinçipal monesterio se llama san Macario et es el mayor et más prinçipal, en el qual ay quarenta religiosos. Syn este ay otros tres monesterios que están luengo camino unos de otros; no digo mucho syno una jornada. Uno se llama de nuestra Señora et otro de san Antón abad, cuyo ábito tienen todos et del otro no sé su nombre. Todos estos quatro monesterios ternán cien religiosos: dellos son de missa et dellos no. El su hábito es la saya blanca et el escapulario negro de estameña, como los monjes de san Bernardo. ¡*Mirabilis Deus*, las sus sayuelas o tuniçelas son asperrísimas, como de saya! Todos estos monjes son egipçianos de los godos. Su manjar es legumbres et algunas vezes pescado y queso y huevos, quando no son algunas de las quaresmas ya dichas, et no beven vino syno por algunas grandes fiestas.

En aquel desierto se hallan piedras que se dizen del águila, las quales llaman acá de san Mario*: allá os enbió una sana et otra quebrada, que no pude aver más de tres. Son como almendras en la hechura et negras et vacuas de dentro llenas de arena sutil et sonándolas çerca de las orejas oyreis como suena. Las virtudes que tienen dizen que son muchas, empero de dos supe: la una es que a las mugeres que están de parto et no pueden parir, poniéndosela sobre el muslo syn que esté enbuelta en algo, haze parir por que atrahe como piedra ymán. La otra es que aprouecha para restañar la sangre que sale de las narizes. En mucha estima están acá estas piedras.

Asy mismo os enbió dos granos de sal de los que en este desierto

* seguramente: *San Macario*.

nasçen. E en aquella forma mesma que por ellos vereys naçen naturalmente et llámase acá la sal de la Virgen María. E tiene esta virtud: que quando el niño o criatura es de tres o quatro meses, echando en una salsera un poco de azeite et rallando en él un poco desta sal, alcoholándola con aquel azeite algunas vezes, dizen que en su vida avrá mal de ojos: esto está acá por evangelio et por cosa muy provada:—

CAPÍTULO .XLJX. DE COMO LLEGÓ A ALEXANDRÍA. DE LAS COSAS ET MARAVILLAS DESTA ÇIBDAD QUE EN OTRO TIEMPO FUÉ MARAVILLOSA:—

Pues llegados en Alexandría los ya dichos frayles françiscos et yo para confessar a los latinos christianos et comunicarlos los sacramentos, por que los christianos naturales que allí ay, que son más de quinientos vezinos, tienen sus curas et clérigos. De los latinos ay muchos asy mercaderes como otros hombres de la mar, et asy aquellos dos padres françiscos et yo et otro dominico hezimos todos los ofiçios de la Yglesia desde el día de Ramos hasta el día de Corpus Christi et hasta la fiesta de san Pedro y san Pablo. El frayle dominico et yo no eramos prisioneros como lo eran los françiscos, saluo que esperavamos pasaje por que ni entrava ni salía nao alguna en Alexandría. E después algunas naos avida liçençia para partir, de allí venimos en una dellas hasta Rodas el frayle dominico et yo. No quiero dexar de decir de Alexandría lo que vi. Otro tienpo fué maravillosa çibdad, la qual edificó Alexandre Magno et aquí se halló su sepultura de metal: está fuera una columna de Ponpeo et dentro de la çibdad estas [*sic*] dos agujas como las de Roma.

El muro et la barvacana están tan enteros et blancos como el día que se acabaron de hazer, que no les falta una almena. Dentro de la çibdad ay dos montes, están continuamente çerradas las puertas de la çibdad. No vi en quanto he andado tales puertas tan fuertes, digo las torres et muros, et las puertas que se cierran tan grandísimas et tan altas que es cosa maravillosa. Hállanse fuerças prinçipales a do ay alcaydes çinquenta et syete, no digo las torres del muro mas syn ellas. Ay una calle que es la más luenga de todas, que dura tres millas desde la una puerta a la otra. Como dixé, todas las puertas están çerradas, mayormente después que el Rey de Castilla conquista a la Berbería, que solamente dos puertas ay abiertas: la una es la que va al Cayro y la otra la de las aduanas.

Desde los latinos entramos dentro, nunca más podemos salir fuera de la çibdad, saluo hazia la mar. Ay tan grandísimia guarda

et recabdo a las puertas que es espanto. A todos los que vienen del Cayro y entran en Alexandría ora sea moro, christiano o judío buscan et catan et los hazen descalçar (hablando con rreuerençia) hasta los paños menores, lo qual vi por esperiençia, para ver et saber qué cosas son las que traen del Cayro, sy son de algùn Armiralles o mamellucos, para ver sy se cartean con Rodas o Françia o España et quantas cosas hallan, puesto que no sean nada ni sospechosas, son llevadas delante del señor de Alexandría, que es mamelluco de los de Xarquía et puede portar un cuerno en el tocado de los que arriba dixe.

Vy allí en Alexandría muchas et muchas vezes, casy cada día, la cárçel de santa Catalina et dos colunas grandes a do estauan las Ruedas; cuesta un maydín, que es medio real, por ver la cárçel que está con su çerradura. Vy más la calle grande que dixe por do llevaron a san Marcos a martirizar e vy la piedra sobre que le cortaron la cabeça según fama.

En Alexandría no ay más de quatro yglesias. La una es de latinos et de griegos et las otras son de los godos naturales. Destas tres es la una la primera que ovo en Alexandría et a do estuvo sepultado el cuerpo de san Marcos en el prinçipio et después fué hurtado et levado a Venecia a ser patrón de los veneçianos et tener tantos reynos et señoríos como tiene. Dixo un judío de Çafra, cerca de Mérida, que mora acá:

—¡Juro en el Dío, este mi pariente san Marcos, para ser judío antes et çapatero, mucho ha subido después, tales fuesen mis duelos como los suyos, que juro en el Dío no faría más çapato nin bota!

CAPÍTULO .L. DE COMO ALEXANDRÍA ES COSA MUY FUERTE ET QUE SEGÚN PAREÇE EN OTRO TIEMPO FUÉ PUEBLO DE MÁS DE .C. MIL VEZINOS ET QUE AGORA AVRA .VIIJ. MIL VEZINOS NO MÁS:—

Quando el Rey de España hazía la gran armada avían acá gran miedo los moros et vinieron a Alexandría quinientos mamellucos, demás de los que allí estauan, para la guardar et a todos los christianos latinos nos encerravan cada noche dentro de tres casas que se llaman los hondigos o alhóndigas: mas no a los christianos naturales. Vy acá hazer almoneda de las armas que se perdieron en la guerra de Bervería. E vy un basilisco, tiro de poluora syngular: todo lo trahen de Bervería porque es infinita la gente que de los moros se vienen de Bervería. E cosa es espantosa que muchos granadinos, que tienen allá en España sus parientes christianos, nos vienen a ver a

los españoles et nos abraçan con tanto amor et nos conbidan easy por fuerza que vamos a sus casas a solagio et asy mismo los de Orán.

Esta çibdad de Alexandría está muy dispuesta en las casas, demuestran que fué otro tiempo gran çibdad de más de .c. mil vezinos según lo que está y paresçe aruynado: agora no ay más de .viii. mil vezinos. Alexandría es de saber que es puerta y escala y la puerta del Egipto: ella tomada es perdido el Egipto. Tiene dos reales puertos profundos et por el uno entran las naos de los christianos et turcos et por la otra las naos de los moros. Entrando destes dos puertos adentro en vos fué el entrar, enpero el salir no podeys syn liçençia por que están dos castillos a cada parte, uno de la una y otro de la otra, con grandes tiros.

Muy fuerte et rezia cosa es Alexandría para la tomar et ganar: enpero más es sustentarla, et la causa es esta: Alexandría no tiene otra agua para beber saluo del río del Nilo que viene por atanores so tierra más de çien millas et quando et quando quisieren los moros ge la pueden quitar et no les restará saluo las çisternas llenas de agua, las quales acabadas conviene sospirar, por que aunque caves .c. mil estados en hondo, todavía el agua es salobre por el profundo mar, e Alexandría está sobre arena.

Ay en ella mucha espeçiería et mucha caña fistola que nasçe allí: por un ducado comprara uno tanta quanta pudiera llevar a cuestas. Si tuviese mensajero çierto no era mucho enviaros un arca della. Mas Dios me es testigo, que esto que agora enbío lo enbío como a perdido. Verdad es que el mercader de Cáliz que lo lleva es syngular hombre et muy honrrado et llámase Marco Salvadó (otros le llaman Salvador), él me prometió enbiarlo a Seuilla o a San Jerónimo de Seuilla, por que de allí yua a Guadalupe ¡plega a Dios que asy sea! :—

CAPÍTULO .LJ. DE COMO PARTIÓ DE ALEXANDRÍA ET VINO A RODAS ET DELAS RIQUEZAS QUE AY EN SAN JUAN DE RODAS, ESPECIALMENTE PARA EL CULTO DIVINO:— :—

De Alexandría venimos en Rodas adonde reseçbí mucha honrra de españoles, asy castellanos como gallegos et portugueses: los quales sabían de mi viaje de do venía. Mayormente me hizo honrra el señor Almarán, que fué por Capitán del armada del Soldán quando Rodas la tomó, el qual ha estado en esa santa Casa y enbía a todos encomiendas muchas y que rogués a Dios por él.

Contar de Rodas ya lo sabeys y aveys oydo. En breue digo que Rodas meresçe que toda la christiandad le sea tributaria y todos mo-

nesterios, aunque sean de cartuxa y san Francisco. ¡O, excelente Religión, a do ay cavallería con tanta religión que ni corte de Rey de Françia ni corte de Rey de España yguala con la de Rodas! Pues de las missas y ofiçio divino ¿qué diré?

La fiesta de la Assumpción de nuestra Señora estuve en la yglesia de san Juan (que es la yglesia de la cavallería), a do vy tantos cavalleros y tanta devoçión que que no lo puedo dezir. Estaua allí el Gran Maestre y oyeron de un golpe bísperas et completas et maytines todo cantado y con órganos, que duró por espaçio de quatro horas, con tanto sylengio que ni uno oyérades hablar ni pasearse. E a cada leçión viérades sacar una capa rica et otra más rica. ¡Ver la sacristía de Rodas o ver la de Toledo o de Guadalupe!

¡O, gran negoçio el de Rodas! Vy doze apóstoles tan grandes como mochachos, todos de plata dorados. Ocho grandíssimas pieças de oro .s.: un san Juan Baptista, una ymagen de nuestra Señora con su hijo, un cordero tan grande como uno de un mes, en el qual se ençierra el corpus Domini el jueves de la çena, un cáliz tan grande como un grandíssimo codo (no digo de san Christoval) y quatro candeleros a forma de ángeles. E vi otras portapazes de oro et otras treynta cosas.

Pues ¿qué diré de las cosas de plata? Syn número. La tapanería es la más rica del mundo. Tiene hystoria entera de Christo *a principio usque ad finem*, historia entera de san Juan Baptista, historia entera de la Virgen María. Oy dezir que después del tesoro de Venecia, que es el primero del mundo entre moros et christianos, y del de la capilla de san Dionisio de Paris en Françia, que es segundo, es tercero el de Rodas.

¿Qué diré de los brocados y pedrería?, cierto es cosa muy maravillosa, enpero están çerca de Cayro y de Alexandría. De frontal, mejor le ay allá: y custodia. Digo esto por que piensan algunos frayles que no ay tal cosa en el mundo como lo de Guadalupe, y esto es por que nunca salieron de donde les cortaron el onbligo. Ny digo esto por que yo quiera mal a la sacristía de Guadalupe, mas es muy çierto, como Dios es verdad, que aunque no esté allá, yo querría que fuese la más rica del mundo. E pluguiese a Dios que la bolsa me bastase, que joyas le enbiaría por çien ducados que valiesen en España mil ducados.

¡Gran cosa es saber Alexandría et las cosas que en ella se venden! La qual está desta yslandia de Creta .dc. millas por agua et no más et otro tanto está Constantinopla et del puerto de Jafa .i. mil millas. Acuérdome que quando el padre fray Nuño de Arévalo et

el padre fray Juan Calero querían hazer el claustro, que consultándolo con el Capítulo respondían algunos de aquellos que dixen del hombligo:

—Señor padre, muy bueno está asy y rico.

¡Tal sea su salud!

Verdaderamente la obra mosayca del suelo de la yglesia del monesterio de nuestro padre san Jerónimo en el desierto no se hizo con un cuento de maravedís, et tal es que no osé cavar una mínima pedrezuela, que las que saqué son del portal de fuera de la yglesia: testigo me es Dios que no miento.

E pues dirá el neçio escrupuloso: en el tránsito dize que nuestro padre san Jerónimo reprehede a los que hazen grandes obras *ad pompam hujus mundi* et dexan morir los pobres de hambre, respondiendo: que las obras que él reprehende son aquellas que *super modus* son exçesiuas, mas las razonables et medianas son fauorables. Quanto mas que ningún templo yguala con el primero que Dios mandó o permitió hazer a Salomón, en el qual Dios no estaua *sacramentaliter nec realiter sicut est in sacramento ecclesie, ubi non tam essentialiter sed in super personaliter et sub sacramento est realiter*. De azul de aire sólo, ay más en aquella pequeña yglesia de Seuilla ni Córdoua ni de Guadalupe:—:—

CAPÍTULO .LIIJ. DE COMO PARTIÓ DE RODAS ET VINO A LA YSLA DE CRE-
TA QUE ES DE LA SEÑORÍA DE VENEÇIA ET DE LAS COSAS DESTA
YSLA:—:—

Partiendo de Rodas (que Dios guarde) a la qual temen los turcos y soldánicos, venimos aquel padre dominico et yo a la ysla de Creta, que es .ccc. millas más cerca del poniente et venimos por la canal de Aripélago hasta la cibdad de Candía que es la prinçipal de Creta.

E el frayle dominico mi compañero fuése a su monesterio et yo a casa de un elérigo que fué mi compañero en Jerusalem, por que no avía monesterio de mi orden (verdad es que ay uno, enpero es de monjas de santa Clara) et pasados dos días después que allí llegué vióme un gran señor que en esta ysla biue, que es natural de Veneçia, hijo del señor Jorge Cornelio y hermano del Cardenal Cornelio y sobrino de la Reyna de Chipre, el qual hera rezién casado que yo no lo sabía. E este cavallero et yo avíamos avido mucho conosçimiento quando yo estaua en Chipre, que estaua él eso mesmo estonçe ay,

et traxeron lo a casar a la Creta con la hija de la mayor señora de aquesta ysla, con la qual le dieron en casamiento diez cuentos syn lo que espera heredar.

Este cavallero es gran señor, joven de xxii años et muy devoto de nuestro padre san Jerónimo et de san Francisco, llámase el Señor Jerónimo Cornelio. E luego como me vió por fuerça me hizo llevar por sus criados a su casa e mandóme sacar toda la ropa, a sus criados, del navío et que me la traxesen allí a su casa et nunca más me ha dexado partir, que mi deseo era yrme en Roma para la Quaresma, empero este cavallero me ha ocupado et me ha hecho juramento que si quiero estar firme en esta ysla que me hará un monesterio de la orden de nuestro padre san Jerónimo, según la orden de España et ha enbiado a Roma, etcétera.

Yo ninguna voluntad tengo de estar aunque no me falta su mesa et a su mesmo lado, por que con él et con su dueña comemos otros dos capellanes et yo, et no hago otra cosa saluo dezir missa a la señora et a la esposa, solamente los domingos et fiestas de la yglesia, e después estudio mayormente en lo griego por que está hombre en la fuente.

En las missas que digo a estas señoras digo la Epístola y Evangelio et credo y el evangelio de san Juan dos vezes, primero en lengua latina et después en lengua griega: porque graçias a nuestro Señor bien sé leer griego, que lo he trabajado de aprender quando estuve en Chipre y mucho más agora y estas señoras, como sean *ex alto sanguine grecorum*, no saben ni entienden lo latino enpero muy bien lo griego.

E la suegra, que se llama la madona Elena, es dota (¡pluguiese a Dios que yo supiese tanto en griego!), la qual tiene buena librería et ya me ha dado un par de libros griegos en que aprenda. Los capellanes no saben griego por su culpa. Demás de lo griego he sabido un poco de caldeo et de armenio et de indiano et de gótico, enpero no me curo agora syno de lo griego; todo aquesto aprendí en Chipre et supiera más, saluo que los maestros son muy arrogantes et cada día quieren dineros et yo cerrava la mano et la bolsa para aver de yr mi viaje de Jerusalem et de Monte Sinay, porque esto era antes que yo allá fuese.

Dezir las cosas desta ysla de Creta breues son: la primera que es muy poblada et gente feroçíssima *arcu et sagita*, la qual es del dominio de san Marcos de Venecia asy como es el Reyno de Chipre et no es tan cavallerosa como Chipre. Lo segundo es que ayunda mucho en vinos et valmasías que se cargan de aquí para todo el universo mundo et para Ynglaterra por que la nao que estas cartas lleva es de

ingleses et va cargada de valmasías, e hasta la Yndia corre el vino desta ysla por que toda ella es vino.

Es muy labrada toda esta ysla asy como es poblada. Otro tiempo se llamaua Centapolín como sy dixese otro tiempo avía çien çibdades et agora no ay syno çinco, que todo lo al son villas et aldeas syn número. En esta ynsula está el labirinto de Creta, *vidi cum proprijs oculis* y entré en ella:—

CAPÍTULO. LIIJ. DE COMO FUÉ A VER EL LABIRINTO QUE ESTÁ A .XXX. MILLAS DE CANDÍA ET OTRAS COSAS QUE RECUENTA CERCA DE LA FIESTA DE NUESTRO PADRE SAN JERÓNIMO:—

Pasados ocho días después que llegué a casa deste señor Jerónimo Cornelio, me dixo que que hera lo que yo más deseava ver desta ysla et respondíle que el labirinto, e luego me mandó dar una mula et un moço et fuy allá, que está a .xxx. millas de la çibdad de Candía, en medio de una montaña, et media legua antes de la puerta de dicho labirinto está un monesterio de frayles obseruantes de san Françiseo que se llama santa María de Angelis y dos frayles deste monesterio fueron conmigo para entrar en el labirinto et otros seys griegos, uno de los quales era clérigo et desmayó dos vezes andando dentro et aun a mí me puso su desmayo alguna parte.

Destos griegos que digo que con nosotros se juntaron los dos eran guías que lo saben bien andar et dáseles dos reales et conbidarles a comer et toda la çera que sobra es suya según costumbre, por que no podemos entrar dentro syn luz, e cada uno lleva una vela de çera et los guías llevan muchas como espingarderos para más de dos días sy fuese neçessario, *in super* llevan esclavón y pedernal et con estas guías no es menester llevar cuerda o hilo, porque no bastaría la plaza de Guadalupe llena de cordel. Enpero yo llevaua una talega llena de salvados et yva derramando et como el suelo está negro y el salvado es blanco paresçie so.

E esto era el día de san Miguel deste año pasado de .dxxj., vigilia de nuestro padre san Jerónimo.

E luego como del laberinto salimos, comimos todos en compañía, la qual costa mandó hazer este señor al moço que conmigo yva et parte de la çera et contento a las guías et di buelta aquel día a la çibdad, por que la mula en que yva bolaua, et dime tant priesa en boluer a causa de la fiesta de nuestro padre san Jerónimo, la qual se guarda en este reyno, e va toda la señoría del Virey et todos los del Consejo

a bísperas et missa a la yglesia de san Jerónimo; es çelebrada con órganos et sacabuches et çheremías, *testis est conscientia mea*.

Celebran al altar en esta yglesia frayles de san Françisco obseruantes por que el monesterio, como dixè, es de monjas de santa Clara y la vocación de san Jerónimo. E semejante fiesta se haze luego dos días después a san Tito, *ad quem Paulus aparuit gratia salvator*, fué el primero obispo de Creta et la yglesia mayor tiene su nombre: sanctus Titus et házenle offiçio de un apóstol como a san Marçial:—

CAPÍTULO .LIIIIJ. EN QUE RECUENTA LA FORMA ET MANERA DEL LABIRINTO.

Bien sé que dirá alguno: muy presto os dexasteis del Labirinto, et por eso quiero tornar a dezir dél. Aveys de saber que la longura del tiempo et por los terremotos de la tierra a muchas partes está caydo et es ta[n] estrecha la carrera para pasar de una parte a otra, que alguna vez se abaxa hombre para andar más inclinado que cuando nos abaxamos al *gloria Patri*, et a esta causa muchos no entran et después de entrados se salen otros.

Finalmente pasado esto que está arruynado, que será tanto espaçio como un lienço del claustro desa casa de Guadalupe, verés unas calles tan anchas como una carreta, por que con carreta se sacaua la piedra; tan fresco está el camino de las carretas como el primer día et como ludía el carro en las esquinas de las calles. Algunas de las calles son más altas et otras más baxas, enpero ninguna ay tan baxa que no tenga en altura estado et medio et algunas de tres estados.

Vy allí dentro una quadra a do acostumbran comer los que entran, que es tan grande et tan alta como la librería desa casa.

Finalmente vimos otra bóueda ençima de la qual está una gran argolla de hierro et allí ay una fontezueta de agua muy buena que destila de lo alto et dizen que en aquella argolla estava colgado el Minotauro. Sy sea verdad o no, Dios lo sabe, *hoc scimus bere* que ay labirinto *eo modo que dixi*, et que el Rey Minus lo mandó hazer et con la piedra que de allí se sacó hizo una excelente cibdad que *olim vocabatur* Metropoli et agora está destruyda, que ninguno mora en ella y está media legua del labirinto. Hallado se a moneda de plata et de la una parte una figura de un Rey cuyas letras dezían: *Rex Minus*, et de la otra parte, figurado, el labirinto, et yo hablé con quien vido esta moneda et me lo juró.

Los que entran dentro deste labirinto no lo andan todo por que no se sabe todo ni ay persona que quiera estar mucho dentro, aunque

sea muy esforçado, espeçialmente desque se para a pensar quanta hondura está debaxo de tierra et quan lexos de la puerta por donde entró. Esta es la causa del temor et no otra.

Ay dentro infinitos morçiélagos et no ay ningún viento, todo está sesgo, ni ay mal olor. E es costumbre que las guías van cantando et riendo fingidamente por dar alegría et por que olviden la puerta. Dios me es testigo que quando los oy cantar ove gran plazer et començé a cantar con ellos por me alegrar et por esforçar al elérigo griego que nos desmayava; et asy mesmo me ayudavan los françiscos. Ytem es costumbre que a la puerta, antes que entremos, bevedmos cada dos ueces con viscoto, et después de la salida [en] el yantar.

E de la misma forma que se entra cantando en el labirinto, se va et anda la vía de Sinay con los camellos, por que no andan syno les van cantando delante; et cantan una hora dos et otra hora otros dos et asy se van remudando; e el compás del canto ha de ser el compás del paso del camello.

Asy que del labirinto no ay más que dezir syno que son muchas calles et se cruzan, enpero esto es el peligro de entrar en él. Todos los más de los que entran escriben sus nombres e vy a la entrada de la puerta un hombre que dezía ALVARO et conosco que aquel devía ser español, por que fuera de España no se usa aquel nombre. *Hactenus de labirinto et de omnibus que vidi.*

E demando mucho perdón sy he sido prolixo y a tí, leedor, demando un pater noster con ave María, que Dios me acabe en su santo juigio. Amen. *Et in fide ecclesie quam semper habui et tenere volo yn sempiternum.* FRATER DIDACUS EMERETENSIS, *ordinis sancti Hieronimi Hispanje*:— DEO GRATIAS :—

